

Una Lectura del Envejecimiento A partir del «Dasein»

Auténtico

Gildardo Noreña Castaño

Trabajo para optar el título de Filósofo

Asesor

Roger Emiro López Ruiz

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Medellín

UNAD

2020

Tabla de contenido

Una lectura del envejecimiento a partir del «Dasein» auténtico	1
Resumen	5
Introducción.....	6
CAPÍTULO I.....	10
Teorías del envejecimiento y la manera como sus interpretaciones ha contribuido a una visión reduccionista	10
Introducción.....	11
Aspectos generales del Envejecimiento y la vejez.....	14
Las teorías biológicas, psicológicas- sociales y Paradigmas del envejecimiento...	17
Teorías Biológicas.....	17
<i>Las teorías psicosociales de tendencia contemporánea</i>	<i>18</i>
<i>La teoría de la desvinculación.....</i>	<i>18</i>
<i>La Teoría de la actividad.....</i>	<i>18</i>
<i>La teoría de los roles.....</i>	<i>18</i>
<i>La teoría de la subcultura.....</i>	<i>19</i>
<i>La teoría de la continuidad.....</i>	<i>20</i>
<i>La teoría de la estatificación por edades.</i>	<i>20</i>
La teoría de la modernidad.	21
Teoria del apego.	21

El cuerpo en tanto que unidad orgánica en la experiencia existencial del Adulto mayor.....	23
Modelos gerontológicos positivos (no reduccionistas de envejecimiento)	26
<i>Envejecimiento saludable</i>	28
<i>Envejecimiento con éxito</i>	28
El inventario SAI (Successful Aging Inventory).	30
CAPÍTULO II.....	34
El «Dasein» heideggeriano: Auténtico e Inauténtico.....	34
Introducción.....	34
Las Crisis de la Modernidad	37
Conceptos fundamentales de la pregunta por el ser. Un paso por los conceptos centrales: «Ser» y «Dasein»	38
La cotidianidad.....	40
Modos Existenciales en la vida cotidiana	40
“Ser para”	44
“Ser en”	44
La Disposición afectiva	45
El habla o discurso	46
Comprender	46
Mundo-Mundanía.....	46

Cuidado.....	48
La angustia.....	49
La muerte.....	50
Distincion entre «Dasein» auténtico y «Dasein» inauténtico.....	52
CAPÍTULO III	56
Posibilidad de una lectura del envejecimiento desde un Dasein autentico.	56
Introducción.....	56
El tener que ser (Zu-sein) del adulto mayor.....	57
Inventario de Observación del Envejecimiento exitoso.....	58
Los mecanismos de desempeño funcional.	58
Factores Intra Psíquicos	60
Gerotrascendencia.....	61
La espiritualidad.	62
El propósito y satisfacción de la vida.....	63
A manera de Coda.....	64
Conclusiones.....	65
Referencias	68

Resumen

Esta elaboración, conduce a una reflexión sobre las descripciones sociales, económicas, etc, del fenómeno existencial envejecimiento hoy. Éste social y demográficamente, muestra una bomba demográfica, con aumento en el número de adultos mayores, para lo cual la sociedad no está adecuadamente preparada. Por ello, la necesidad de esta reflexión. En perspectiva la tensión entre lo propio y lo impropio del «Dasein», ocultación des-ocultación, analizado en “Ser y Tiempo” por alemán Martin Heidegger, abre la posibilidad de entender estos modos, como expresiones del envejecimiento en tanto que etapa existencial. El desarrollo monográfico describe el modo en que el Dasein está inmediata y regularmente en el mundo circundante, bajo la connotación de teorías con visos paradigmáticos, como presupuestos analíticos del envejecimiento. Que lo sumergen en una expresión mediada, no original, de este fenómeno. En el campo de las posibilidades, surge la pregunta de si, ¿Existe otra expresión original, no mediada del Dasein que permite leer el envejecimiento? Este es el tema de esta monografía, contara con tres capítulos donde se analiza.

¿Es posible pensar desde el Dasein heideggeriano el envejecimiento humano en tanto que etapa existencial? Lo cual se desarrollara en tres capítulos que abordan este fenómeno en tanto que existencial.

Palabras claves: Heidegger, Dasein, autenticidad/ inautenticidad, Teorías del envejecimiento, reduccionismo, envejecimiento exitoso

Introducción

De la lectura del envejecimiento a partir del Dasein autentico, surgen dos interrogantes: ¿Quiere decir entonces que el envejecimiento en tanto que fenómeno existencial, ha sido leído más a partir de un modo inauténtico de Dasein? ¿Existe la posibilidad de un modo de Dasein autentico para el envejecimiento?

Dado el inusitado incremento de adultos mayores en la sociedad mundial, resulta más ventajoso cambiar la mirada negativa del envejecimiento por una mirada más positiva. En esta línea, el Plan de Acción Internacional del envejecimiento 2002, propone a la comunidad internacional garantizar al adulto mayor un envejecimiento con calidad y dignidad y participatividad (Martínez A, 2016. P 144; OMS, 2003, p. 11)

El anterior reclamo, surge por la interpretación que la mayoría de sociedades, en especial las capitalistas asumen del envejecimiento como fuente de costos pero también oportunidad de ganancias.

Así piensa la sociedad, pero ¿Qué piensa el adulto mayor contemporáneo? El pensar de hecho es un asumir una posición, o tener conciencia de su propio fenómeno de envejecimiento, que se abre a la posibilidad de ver que hace él en la sociedad y no que hace la sociedad la sociedad en él. Partiendo del lema heideggeriano “*wege, nicht werke*”

(camino, no obra) como lo cita (Rodríguez, 2006, pág. 12), Así se propone un abordaje referenciado en el pensamiento del filósofo alemán M. Heidegger, a partir de la analítica existencial, bajo el concepto de Dasein Auténtico

El existencialismo emerge para rescatar la originalidad del hombre a partir del sentido de la existencia lo que le permite recuperar un hombre concreto que responde en su proceso creador con sus gustos específicos, cualidades personales. Desafía así, la política totalitarista en un materialismo mecanicista, que puede seguir reduciendo el hombre solo a fuerzas materiales. Desafía por otra parte un idealismo, en riesgo a caer en solipsismos, al ser incapaz de demostrar una experiencia fuera de la nuestra, e impide al Dasein, entender sus relaciones intramundanas (concepto de Dasein, que se elaborará más ampliamente en el desarrollo del texto), (Heidegger, 1997, p 204)

La relación privilegiada del Dasein con el ser del ente y su multiplicidad de manifestaciones (Escudero, 2016, Vol. 1, p. 292), permiten centrar esta reflexión sobre el envejecimiento, una de las etapas del tiempo de vida del hombre, en su condición de adulto mayor, como etapa existencial de éste en su ser mismo, como individuo. Una interpelación, desde dentro; a partir de la dinámica permanente y continua en el tiempo de vida. Esta reflexión existencial del Adulto mayor, se asume desde una visión personalista que facilita resignificar y dar sentido en el mundo al “ser Adulto mayor”. La obra *Ser y Tiempo*, desde una perspectiva existencial, permite dilucidar este fenómeno

Heidegger con su obra no propone una nueva corriente filosófica, sino una nueva forma de pensar, que implica subvertir todas las tendencias filosóficas acumuladas. El Dasein como protagonista de la obra “*Ser y tiempo*”, es el concepto que éste utiliza para indicar el modo de ser propio del hombre, el cual se define como (el “ser-ahí”, según la traducción en la obra de Heidegger realizada por José Gaos). Dada la importancia del tema, se utilizan también

como apoyos interpretativos, los seminarios de Zollikon en la cuestión del cuerpo y las obras de Jesús Adrián Escudero: (Guía para la lectura de Ser y Tiempo, Vol. 1 y 2 y El lenguaje de Heidegger) El pensamiento filosófico de Heidegger mira nuevamente hacia la realidad, a la inmediatez de las experiencias vividas.

Así lo anterior, el propósito del presente análisis es la comprensión del envejecimiento humano en tanto que etapa existencial, de cara al Dasein, marcando el sentido humano como una manifestación expresa de una fenomenología de la existencia humana. La utilidad de esta reflexión crítico filosófica, del envejecimiento etapa existencial del hombre, es el aporte de argumentos aplicables, para iluminar una praxis transformadora que posibilite incursionar en nuevos derroteros éticos, sociales y políticos, los cuales pueden reflejarse en una relectura a los adultos mayores como portadores de derechos, desde las perspectivas sociales o desde las políticas públicas que un gobierno pueda formular bajo esta temática.

En este trabajo se propone un momento descriptivo y otro propositivo. En el momento descriptivo se presenta el fenómeno del envejecimiento en su mundaneidad, interpretado por unas teorías paradigmáticas. En ella se permean unos puntos de contacto entre dicho fenómeno y la propuesta de Dasein heideggeriano. En la otra orilla, y bajo la pregunta por el ser, se elabora el concepto de Dasein auténtico o inauténtico, articulándose con los puntos de contacto con el fenómeno de envejecimiento. Finalmente el momento propositivo, conjugan los dos momentos descriptivos anteriores, donde se da respuesta a la pregunta originaria en el título del trabajo: ¿Es posible pensar desde el Dasein heideggeriano el envejecimiento humano en tanto que etapa existencial?

Aquí, se propone dilucidar conceptos que posibiliten el análisis de la construcción del concepto de envejecimiento, a partir de un Dasein auténtico. Un análisis del ser mismo, desde un pliegue, fenomenológicamente marcado por la existencia. De otro lado implica la

posibilidad de reflexionar y analizar los conceptos de lo propio y lo impropio, entendidos estos como lo auténtico y lo inauténtico. El modelo interpretativo fenomenológico existencial, (Guerrero-Castañeda, et al, 2017, p. 892) donde se enmarca la posibilidad de un envejecimiento a partir del «Dasein» auténtico o propio, se asume, desde «Ser y Tiempo».

Si a través de la reflexión inicial se logra comprender la historicidad, como un modo de ser para la temporalidad del mismo y de esta manera trazarlo, para visualizar el envejecimiento, entonces es vital comprender conceptos que permitan analizar ese envejecimiento y promovido por la autenticidad; guíe al ser para contemplarse de esta manera.

A partir de la pregunta problema planteada, el objetivo principal de este trabajo, es: Analizar, el Dasein heideggeriano en el envejecimiento humano en tanto que etapa existencial. De este objetivo se desprenden unos objetivos específicos que a su vez, oficiarán como capítulos, son 1) Describir las teorías del envejecimiento y la manera como sus interpretaciones han contribuido a la construcción de una visión reduccionista. 2) Presentar elementos conceptuales sobre el Dasein heideggeriano autentico e inauténtico desde la analítica existencial. Es preciso tener en cuenta, que es a partir de la construcción de la pregunta por el ser, donde se establecen puntos de contacto para situar el ser desde el sentido del envejecimiento. 3) Interpretar en la lectura de Ser y Tiempo conceptos fenomenológicos que relacionen el envejecimiento como fenómeno y la posibilidad de «Dasein» autentico a partir de Heidegger

Los tres capítulos anteriores se circunscriben bajo la abundancia de descripciones y reflexiones en torno al «Dasein», heideggeriano, pero para evitar el riesgo de perder la claridad de la reflexión, este trabajo no pretende abundar mucho en estas descripciones. Se pretende es, hacer una interpretación desde la lectura de algunos elementos constitutivos de

su pensamiento, en función del fenómeno de envejecimiento, apuntando a responder el interrogante planteado. El interés concreto es porque el ser es quien se debe interesar por su propia esencia; esto le permite construir las relaciones de sí mismo y las relaciones con el mundo.

CAPÍTULO I

Teorías del envejecimiento y la manera como sus interpretaciones ha contribuido a una visión reduccionista

«-En verdad, Céfalo, que me es grato dialogar con los más ancianos, pues me parece necesario enterarme por ellos, como gente que ya ha avanzado por un camino que también nosotros tal vez debamos recorrer, si es un camino escabroso y difícil, o bien fácil y transitable.

Y en particular me agradaría conocer qué te parece a ti -dado que te hayas en tal edad- lo que los poetas llaman ‘umbral de la vejez’: si lo declaras como parte penosa de la vida, o de qué otro modo»

La República. (Platon, pág. 6)

Introducción

¿Qué es el envejecimiento? ¿Qué significa envejecer? ¿Qué implica ser un adulto mayor? La importancia de la reflexión filosófica sobre este tema se sustenta en el incremento permanente que experimenta la sociedad actual, frente a la longevidad, (Dominguez-Guedea, 2016, pág. 151). Una transformación que se convierte en una de las más significativas del siglo XXI. Aunque es el resultado de desarrollos tecnológicos, el abordaje exitoso de estas cuestiones plantea grandes retos. Si bien, el envejecimiento no es para nada un fenómeno reciente, eso no significa que su abordaje haya explorado los aspectos tan diversos que alberga (Barbosa, 2010). Al contrario, este parece ser un fenómeno desconocido que suele asumirse desde aristas científicas apelando a las especificidades biológicas y fisiológicas del humano en esta etapa de su ciclo vital.

Así, las actuales conceptualizaciones del ser, en el mundo del adulto mayor, como generalizaciones empíricas, desde campos de valores en referentes ético, estéticos o políticos, sociales, culturales, económicos, (Catullo, 1997, pág. 10), son más desde el individuo y que de la existencia del envejecer. (Guerrero, 2017 p. 931); Perciben entonces al adulto mayor como un colectivo homogéneo De esta manera a los adultos mayores, se les oculta su posibilidad de ser propio y se les convierten en un colectivo homogéneo. (Iuliano, 2019, pág. 46). Aunque cada ciencia o disciplina lo define de acuerdo a sus propios patrones. Así se permite a la sociedad y el estado, concebirllos más como cosa pública que privada. En estas condiciones les diseñan su propio proyecto de vida dentro de unas políticas públicas o programas sociales o gubernamentales.

El adulto mayor en su mundanidad, se describe como un rompecabezas desarmado, fragmentado y definido desde cada particularidad de la ciencia, indeciso frente a que dar

respuesta: al cerebro, al cuerpo o al espíritu. Pero el ocultamiento de la integridad originaria del Dasein, lo conlleva a ser diluido en una cotidianidad que impide comprenderse a sí mismo. La manera fragmentada del adulto mayor, al ser analizada desde unas ontologías regionales: cronológicas, biológicas, económicas, sociales, culturales, psicológicas, antropológicas”, (Martínez, Polo & Carrasco, 2002, pág. 40), homogenizan la complejidad de este fenómeno (Guerrero-Castañeda, 2017, pág. 929), pero solo logran ver más al individuo, que al “ser-ahí”.

Comprender este fenómeno, según Escudero (2016, V 1, p 104), es gracias a que la fenomenología permite des-ocultar y sacar a la luz, el “ser” de este fenómeno, que ha permanecido oculto. De allí entonces el uso de este enfoque para esta reflexión.

Heidegger tiene clara la necesidad de entender la integridad del Dasein en su estructura originaria cuando afirma que “...la respuesta a la pregunta por el ser debe ofrecernos el hilo conductor para toda futura investigación, de allí se sigue que ella no podrá ser adecuada mientras no nos haga comprender el modo de ser específico de la ontología hecha hasta ahora y las vicisitudes de sus problemas, de sus hallazgos y fracasos, como algo necesariamente ligado al modo de ser del Dasein”. Heidegger, (1997, p. 30). Pero conocedor profundo de la realidad, formula su crítica cuando afirma que: “Las diversas disciplinas muestran hoy por doquier la tendencia a establecer nuevos fundamentos para su investigación”. Heidegger, (1997, p. 19). Porque en la búsqueda de respuestas a la pregunta por el sentido del ser, la tarea del filósofo está en la ontología fundamental. Esta es el resultado de las ontologías regionales, que posibilitan condiciones fundantes de las ciencias positivas. (Escudero, 2016, V 1, p. 79).

“Toda ontología, por rico y sólidamente articulado que sea el sistema de categorías de que dispone, es en el fondo ciega y contraria a su finalidad más propia si no ha aclarado primero suficientemente el sentido del ser y no ha comprendido esta aclaración como su tarea

Frente al fenómeno existencial del envejecimiento; a partir del pensamiento de este filósofo, es posible desde su apuesta filosófica, Interpretar el vacío en la interpretación del su sentido del Ser lo cual puede ser aplicado al sentido del ser en adulto mayor. Una deuda que tiene la filosofía.

Así entonces, frente al adulto mayor, más que preguntar por el ser, es dar cuenta del sentido del Ser. Es entenderle la propia existencia, no desde referentes teóricos, sino esos modos con los cuales este realiza sus propias vivencias. Porque bajo el dominio de las ciencias, las vivencias propias del adulto mayor son descritas mediante métodos científicos que le son particulares. Así, primero lo leen desde la “objetalización” de lo observado y segundo lo describen como una vivencia que no la vive el adulto mayor, más bien ese espectáculo que se propone para un observador. Por lo cual no hay una lectura del sentido del ser del Adulto mayor.

Adicional a lo anterior Y como afirma Estrada (2005, p. 125), que el ser de esta existencia humana, se define por su relación con el mundo en un “Estar con”, “co- estar”, se está indicando la pertenencia del mundo, al Dasein en su totalidad (Escudero, 2009, p. 198). Pero, cuando para este adulto mayor la posibilidad de relaciones, que definen su relación con el mundo, le son ajenas, desconocidas, es un Dasein en un mundo que no le pertenece. Por ejemplo cuando por los desplazamientos forzados, este adulto mayor campesino tiene que migrar del campo a la ciudad, pierde esos útiles interrelacionados con referentes significativos, que desde la cotidianidad le dieron integralidad al Dasein. Desde la

intersubjetividad, se desvincula, (No por motu propio), de la posibilidad de desarrollar relaciones con la tierra, con su propia economía, con su vecindario, con su cultura. Porque ya no le pertenecen. (Escudero, 2016, V 1 p. 192). Esta vivencia en “cuerpo ajeno” puede, explicar la disforia o el desarreglo emocional de la depresión del adulto mayor, como una de las patologías más frecuentes.

Para ello, el presente capítulo se dividirá en dos momentos: 1. Presentación de aspectos generales sobre el envejecimiento con el propósito de explorar este fenómeno. 2. Análisis de las teorías del envejecimiento y su contribución en la elaboración de una visión reduccionista del mismo.

Aspectos generales del Envejecimiento y la vejez¹

Definir adulto mayor y el envejecimiento es complejo y resbaladizo. Lo más fácil es generalizar, (Iuliano, 2019, págs. 21, 36). Este tipo de descripción generalizante, se vuelve imperante en estas definiciones. Al adulto mayor como individuo, le genera unas consecuencias, en los campos psicosociales, éticos, estéticos, políticos.

De otra parte, el incremento permanente de la longevidad es uno de los fenómenos más impactantes del siglo XXI. Sustentados por la OMS/PAHO, donde en su reporte, proyecta a

¹ Existe diferencia entre los términos y vejez, por extensión Adulto mayor, como sustantivo de esta condición y envejecimiento. La vejez “Representa una construcción social y biográfica del último momento del curso de vida humano. La vejez constituye un proceso heterogéneo a lo largo del cual se acumulan, entre otros, necesidades, limitaciones, cambios, pérdidas, capacidades, oportunidades y fortalezas humanas.” Y El envejecimiento humano constituye un proceso multidimensional de los seres humanos que se caracteriza por ser heterogéneo, intrínseco e irreversible; inicia con la concepción, se desarrolla durante el curso de vida y termina con la muerte. Es un proceso complejo de cambios biológicos y psicológicos de los individuos en interacción continua con la vida social, económica, cultural y ecológica de las comunidades, durante el transcurso del tiempo”. (MINSALUD, 2013)

nivel mundial, una duplicación del número de mayores de 60 años para el periodo comprendido entre el 2000-2050 (OPS, 2017, pág. 14).

En el mundo y en Colombia, según datos tomados de (DNP, 2018), los porcentajes de mayores de 60 años. Mientras para el año 2015 los porcentajes de mayores en la población eran 12.3 a nivel mundial, y 10.8 en Colombia, para el 2020 existe emparejamiento entre estos porcentajes con un 13.5 a nivel mundial y un 13 en Colombia, pero para el año 2050 mientras para el mundo se proyecta un 21.3, en Colombia duplicara este un 27 por ciento lo cual evidencia el acelerado envejecimiento en la población colombiana.

La descripción teóricas contemporáneas, sobre todo desde las ciencias sociales, cuando presentan el envejecimiento y el adulto mayor de una manera homogeneizante y Fragmentada, cuando explican de manera teórica este fenómeno existencial y al idealizar, desconocen la individualidad propia del Dasein. Fragmentado por la lectura, desde unas ontologías regionales, en diferentes campos: valores éticos, estéticos o políticos. Ello aporta a la sociedad y al estado, para concebirlo, más como cosa pública que como privada, desde el concepto ciudadano “sujeto de derecho”. Valores que definen criterios de inclusión/exclusión. (Catullo, 1997, pág. 10). Por ejemplo Si es pensionado o no se es. El español Joaquín Giró, citado por (Becerril, 2016, pág. 136), explica esta fragmentación por el ordenamiento y jerarquización del ciclo de la vida en tres etapas, donde el trabajo como referente central, define el contenido social de la vida adulta. Considera infancia y adolescencia en potencia y al adulto mayor en decadencia. Esta distinción para el sociólogo, ha dado lugar a un correlato “enmarcado por la juventud dedicada a la formación para el trabajo, y por la vejez, asociada a la inactividad” (Becerril, 2016, p. 136). De esta manera:

[...] “al situar la productividad, como valor central en la sociedad actual y la valía individual, en función de la aportación realizada al producto social. Con ello, se demarca que las condiciones laborales y del trabajo se convierten en el espacio con el cual miden el estatus social, el poder, la productividad social, etc., aun así se declara que su condición social es de viejo” [...] (Becerril, 2016, p. 136). En este orden de ideas, la sociedad capitalista, ve con preocupación disminución de personas en edad laboral productiva y un aumento de personas mayores. Esto colapsa los sistemas pensionales y de salud, disminuye el crecimiento económico, e inquieta los sistemas financieros. Como lo deja ver Christiane Legard, directora del Fondo Monetario Internacional, en una entrevista. Allí expresa del riesgo (económico) de que la gente viva más de lo esperado, esto en relación con el envejecimiento (El País, Abril 11, 2016). De allí que resulte más rentable, reducir el envejecimiento a fragilidad física, pérdida de capacidad productiva, incluso, pensarlo como carga socio económico que se debe asumir. Proyectando el problema biológico, médico, físico, a un problema social y cultural”. (Becerril, 2015, págs. 21, 38, 49).

Bajo la reducción del envejecimiento como fenómeno existencial a lecturas biológicas, psicológicas- sociales, dan pie, a la sociedad y al estado, para formular políticas públicas. Centradas como se ha visto, en visiones reduccionistas que, en la práctica, la permea de concepciones erróneas, muchas veces, asociadas a aspectos negativos.

Comprender el fenómeno de envejecimiento bajo estos esquemas, tiene sus efectos en el individuo en tanto que adulto mayor, pues lo sitúa en la tensión entre el “sí mismo” y el “uno mismo” (Heidegger, 1997, p. 313). En esta tensión, se sitúan teorías y contra teorías, bajo el concepto de (*die Eigenständigkeit*), autonomía, versus (*die unselbständigkeit*), Carencia de autonomía. Según Heidegger, la terminación *Sandigkeit*, quiere decir sostenerse firme en las dificultades, (1997, p. 432). En la vida cotidiana del adulto mayor se reduce

según (Etxeberria, 2014, p. 61). a dependencia/independencia o capacidad/incapacidad, producto del deterioro orgánico por enfermedad, que cuestionan la capacidad de responder y mantenerse firme ante estas dificultades, descalifican sus decisiones y deseos, moldean el “uno mismo” y hacen perder la realidad propia del envejecimiento en tanto que fenómeno individual.

Aclarado el reduccionismo a lo que conducen, han servido como marco referencial, para que se abordar de manera crítica el curso de vida desde perspectivas biológicas, socio históricas e individuales. Por ejemplo el life span², como (Iuliano, 2019, pág. 49).

Las teorías más conocidas frente a la disertación del adulto mayor son: biológicas y psicosociales.

Las teorías biológicas, psicológicas- sociales y Paradigmas del envejecimiento

Teorías Biológicas.

Algunas, aparecen desde la antigüedad. Por ejemplo en un aforismo Publio Terencio en el 163 a. C, afirma que: “Senectus ipse est morbus” (La vejez en si es una enfermedad). (Terencio, s.f.). lo cual puede originar una teoría. De más contemporaneidad, otras teorías biológicas descritas entre dos vertientes: Teorías biológicas programadas (como la teoría inmune, la teoría genética, la teoría endocrina,) y las Teorías biológicas del Error, (como la Teoría del desgaste, de los radicales libres, del daño DNA somático, o error catastrófico). (Toussaint, 2005, pág. 15)

² Paradigma surgido en la década de los 70 desarrollado por John Nesselroad y Sherry Willis, proponen una forma nueva para estudiar el envejecimiento a partir de la Psicología evolutiva, enfocada desde el ciclo vital o *Life Span Approach*. (Pinazo & Sanchez, s.f., pág. 3).

Las teorías psicosociales de tendencia contemporánea.

Las teorías que explican la dimensión psicosocial, del adulto mayor, Según (Merchan & R, 2014) son entre otras:

La teoría de la desvinculación. Propuesta por Cummings y Henry, en 1961, (Iuliano, 2019, pág. 37), llamada por Cumming y Henry en 1961, teoría del desapego³ describe en sociedades sobre todo industrializadas la reducción de actividades, contactos sociales, ego centralidad. El enfoque de esta Teoría, permite explicar el paradigma económico, con su imposición de barreras productivas, y el socio cultural. Entendiendo que el envejecimiento no se reduce a un hecho biológico o a un asunto cuantificable; este también es una posibilidad cultural y social.

La Teoría de la actividad. Existe una proporción directa entre actividad social y realización y satisfacción del adulto mayor, descrita por Havinghurst en 1961, a partir del sentir popular de que no solo ayudan a un envejecimiento adecuado, La adaptación permite al adulto mayor integrarse a la cultura y logra así una satisfacción de vida, (Iacub, 2014, p. 112). Sobreviven más fácil a la enfermedad. Se asume la condición de adulto mayor de manera crítica y proponer su proyecto de vida.

La teoría de los roles. A partir de la socialización y los roles, en la sociedad occidental. Propuesta en 1967 por Irwing Rosow, describe los cambios que se van dando a medida que se avanza en edad, así la persona al envejecer asume los roles señalados para su edad. Comparte con otras teorías como: la desvinculación, la actividad, los roles, la subcultura, la ruptura del ámbito laboral, pérdida de estatus y rol social al interior de la familia, que alimentan la construcción del paradigma socio cultural. Bajo esta teoría por ejemplo, el

³ Desapego: (Menjura & Reyes, 2015, pág. 28)

deterioro físico, familia, a familiares y profesionales a inducir al cambio de roles, en la retirada progresiva de las actividades sociales que el individuo viene realizando (Merchán & Cifuentes, S.F). Consecuencia de todo ello, es la desvinculación paulatina del individuo de la sociedad, la tendencia al aislamiento pero situados para este paradigma como un proceso normal del envejecimiento. Leído desde la Adaptación en la analítica existencial, (Escudero, 2016, V 2, p 136), partir de la significación que da a las representaciones sociales como: valores, ideologías, códigos culturales permiten al Dasein, configurar su identidad social e individual gratificante y compatible con las normas (Perez, 2015, pág. 17) es la reconfiguración de sus relaciones en el “ser con”. La teoría de los roles, entonces reduce la expresión del adulto mayor al “uno mismo” inhibiendo la expresión del “si mismo” gracias a unos comportamientos asignados por la sociedad.

La teoría de la subcultura. De Arnold Rose en 1965, afirma que ciertas categorías etarias, se comparten circunstancias biográficas, como vivir solos, perder seres queridos, pérdida de las reservas fisiológicas, etc. desarrollan la comprensión entre iguales. Iguales serían las diferentes patologías crónicas propias del desgaste fisiológico y que se inscriben en el paradigma sanitario. Ahora, la aparición de patologías, se convierte en una interpretación rentable para una sociedad capitalista, porque aumenta las necesidades que impliquen mediación en asistencia sanitaria. Una vivencia en “modo ajeno” porque a lo que se responde es a la terapéutica que refuerzan la reducción del adulto mayor a su incapacidad de interrogar o cuestionar un tratamiento, por ende a comprender el significado de su experiencia en la enfermedad y con ello su trascendencia. Esto permite alimentar los paradigmas sociocultural, y económico, induce al adulto mayor a pensar que de no acogerse a estos patrones socio cultural, no es aceptado por la sub-cultura, pone en riesgo libertad y

dignidad. Así le obliga en sus procesos adaptativos, a reconfigurar el significado de sus redes. Este foco genera en parte la lucha intergeneracional.

La teoría de la continuidad. Propuesta por Atchley en 1971, es la prolongación de las anteriores etapas. Hábitos, rutinas, estilos de vida son sus mecanismos de adaptación permanente, (Escudero, 2016, V 2, p 228) a situaciones biológicas o psicosociales. El individuo está en desarrollo o adaptación permanente. Desde esta se explica, la conformación de apegos desde infancia y juventud, como referentes consolidados en los apegos del adulto mayor (Menjura & Reyes, 2015, pág. 21).

La teoría de la estatificación por edades. Propuesta por Mathilda Riley. Grupos de la misma edad y circunstancias históricas conforman la identidad generacional. Se conforman grupos sociales coetáneos, con expresiones políticas (ejemplo el movimiento de las Panteras grises en 1970 por Maggie Kuhn), en los Estados Unidos una lucha conjunta entre ellos y los jóvenes contra de la guerra en Vietnam. Considerando que la edad para las ciencias sociales, en especial la antropología es uno de los criterios que fundamentan la organización social. (Iuliano, 2019, pág. 23); la ONU en 1979, determina el envejecimiento a partir los 60 años, (CEPAL, 2002, pág. 11). Así configura el **paradigma demográfico**, el cual permite a los gobiernos, formular planes, políticas e intervenciones ajustadas a criterios organizativo administrativo eficientes. Sin embargo ignora la individualidad. En consecuencia, reduce el fenómeno del envejecimiento a cifras. Asume que la edad por si sola uniforma la experiencia del envejecimiento. (Iuliano, 2019, pág. 143). Este paradigma transforma el imaginario social del anciano frente a la sociedad y de la sociedad frente al envejecimiento

(Torrejon-Carvacho, 2007, pág. 298). La categorización por edades puede originar barreras en la producción y en la participatividad, por ejemplo en la pandemia del COVI-19, la edad estratifica las posibilidades de participación social, por el hecho de ser mayor de 70

años. Esta normalización des configura en el individuo su relación con el mundo circundante, (*Umwelt*), con el mundo compartido (*Mitwelt*), aun con el mundo propio (*Selbst-welt*) (Escudero, 2017, V1 p. 165).

La teoría de la modernidad. De Cowgill y Holmes, a partir de su obra “Aging and modernization” 1970, alrededor de la industria: perfeccionamiento de tecnología sanitaria, desarrollo de la tecnología económica, abandono del campo y progresos de la formación. Ahora que su percepción lineal, no considera ideologías, religión, cultura, actividad profesión etc. (Iuliano, 2019, pág. 38). Según señala, Sánchez (2000, p-p 41-42) Existe una tendencia a priorizar factor económico del envejecimiento, como lo afirman también, (Lee & Masson, 2011, pág. 27). Bajo estos elementos se consolida el paradigma económico. Este como tal, manipula al individuo y lo convierte en objeto de “manejo y cálculo” por lo cual se va a entender más como un negocio. De esta suerte, fuerza al Dasein a cumplir las normas calculables y seguras (Heidegger, 1997, p-p 37, 287), como ya se ha mencionado.

Pero por otra parte, la teoría de la modernidad, posibilita al adulto mayor desde su “*cuidado*”, aceptar o rechazar las prótesis, producto del perfeccionamiento de la tecnología sanitaria, las prótesis como parte del mejoramiento de condiciones de vida. Sin negar su finitud, pero puede caer en la impropiedad al Dasein, cuando desplaza a este artefacto “*talismán*” el significado de su existencia.

Teoría del apego. Según (Menjura & Reyes, 2015, pág. 25), definida por John Bowlby en 1969. Mecanismo programado, que activa comportamiento y posibilita la vinculación del individuo. Contraria a la teoría de la desvinculación. El apego definido en Bianchi citado por (Merchan & R, 2014, pág. 9), es un fuerte vínculo afectivo con estados, situaciones, signos u objetos. En la infancia es el Apego seguro, allí, estructuran relaciones armónicas que se proyectaran en la vejez, como relaciones positivas. En adulto, el Apego evitativo,

como aislamiento, frialdad y mutismo; y el apego ansioso, desconfiado, su consecuencia duelos no elaborados. Según Bianchi, evoluciona del apego primario en la infancia, al sustituible en adulto joven y al retorno al apego en el adulto mayor. De esta manera logra enfrentar problemas de pérdidas insustituibles en situaciones de difícil reemplazo. (Pérdida del cónyuge por ejemplo). Perder estos referente a los que se apega, impacta en la configuración del “ser-con”, lo desestabiliza, al no poder incluir en sus proyectos, personas o cosas que daban significado. El adulto mayor se enfrenta a la realidad de la finitud, de “utensilios” y de sí mismo. “ante la nada, de la posible imposibilidad de su existencia” (Heidegger, 1997, p 261). En su angustia se siente fuera de casa (un-zuhause). Esta crisis, le abre la conciencia a realidades que intenta compensar, por ejemplo en la depresión.

La propiedad de “sujeto de derecho”, le permite sobre todo a la sociedad de tendencia capitalista, repetir el mito del rey Midas al convertir en mercancía el envejecimiento y el adulto mayor. Rotula esta población como personas necesitadas de mediaciones y de servicios asistenciales, entre otros. Esta sociedad, no contenta con esto, mediante estereotipos negativos y discriminatorios, convence y condiciona a los individuos a sumarse pasivamente a estas propuestas programáticas. Los casos de los fondos pensionales públicos y privados son buen ejemplo, pues discrimina abiertamente entre quienes son pensionados y quienes no lo son.

Leocadio Rodríguez Mañas (2001), geriatra, jefe de investigaciones en el área del adulto mayor, presidente de ALMA (Asociación Latinoamericana de Medicina del adulto mayor, y jefe del Servicio de Geriatria del Hospital Universitario de Getafe (España), afirma que el envejecimiento es un proceso que consta de la sumatoria de dos tipos de envejecimiento. Aunque parezca una definición circular, desde la lectura de Rodríguez se entiende que este proceso se concibe desde dos perspectivas: una forma primaria y una forma

secundaria. Primario, debido a factores no controlables como los genéticos, y secundario por factores controlables como hábitos de vida saludables. (López, 1999), Desde la posibilidad fáctica, permite en la elaboración de proyectos del adulto mayor, resolver maneras de adaptarse. Ahora que estos factores tienen expresión en el cuerpo.

El cuerpo en tanto que unidad orgánica en la experiencia existencial del Adulto mayor.

La interpretación del cuerpo y envejecimiento, ha estado presente, a lo largo de la humanidad. Por ejemplo Platón da fe de ello cuando afirma en su obra “El Banquete” (1871, pág. 327):

“Eros es el más bello, y me apresuro a decir por qué motivo: antes de nada, querido Fedro, por ser el más joven de los dioses y de esa cualidad el propio se encarga de darnos una prueba evidente: es la de que huyendo, evita ser alcanzado por la vejez, que innegablemente es en sí misma rápida, como se desprende del hecho de venir a nosotros más deprisa de lo que debería.

Eros, de conformidad con su propia naturaleza, siente verdadero odio a la vejez y no soporta su vecindad, ni siquiera a gran distancia”.

Discurso de Agatón “El Banquete”- Platón. (2007- Edl. Maxtor)

Es un Importante referente visible. El positivismo moderno a partir de él, elabora teorías que fundamentan algunos paradigmas, donde se refuerza el concepto de cuerpo, como objeto-maquina, en continuidad con el pensamiento cartesiano del hombre máquina, sujeto a leyes físicas. Esto es aprovechado por las sociedades capitalistas, que de manera hábil y oportunista, interpretan la involución somática, rentabilizando económicamente, la enfermedad del individuo.

Heidegger, no niega el cuerpo, aunque se le critica el “olvido del cuerpo” (Verano, 2017, pág. 186), más bien lo afirma porque: “El cuerpo vivo es cada vez “mi” cuerpo vivo”, pero en la posibilidad ontológica, lo justifica en la fenomenología del *Leibvergessenheit* o cuerpo. Entendiéndose los conceptos heideggerianos de cuerpo como (Karper), el cuerpo como tal y (Leib) como cuerpo expresado o vivido. (Heidegger, 2013, pág. 274). A través del interrogante si ¿este cuerpo está determinado por lo psíquico, por lo somático o por lo espiritual? a través de los seminarios de Zollikon, este autor, deja claro el carácter ontológico de la corporalidad, cuando afirma que hay una co- determinación en la apertura de nuestro modo de ser. Concepto de gran importancia porque permitirá interpretar más adelante como, la corporeidad co participa en la apertura al modo de ser del Dasein.

Conciliando estos conceptos heideggerianos, Merleau-Ponty, citado en Godina (2001, pág. 2), define el cuerpo como punto de referencia, donde se articula el mundo y entran a jugar las relaciones tanto subjetivas como intersubjetivas del individuo en lo social.

Bajo la perspectiva existencial, este cuerpo en primera intencionalidad, permite al “Ser-en-el-mundo”, estar atravesado durante el envejecimiento, por cambios físicos, sociales, familiares, psicológicos, entre otros. Cambios, que no alteran el Dasein, por ser fenómeno unitario e irreductible; más bien, lo consolidan, como base constitutiva (Heidegger, 1997, p. 62). Como el Dasein no cambia, la intencionalidad. Pero las relaciones, se tienen que reconfigurar en el espacio, el tiempo y el afecto, entre otros, pues requiere dar una nueva significatividad al “*Leib*” o cuerpo, para hacer frente a la fragilidad y caducidad de su propia existencia, especialmente si se habla del adulto mayor.

En lo temporal, individual y accidental, de la vida cotidiana, lo corporal de este adulto mayor, permiten aprehender el fenómeno de este cuerpo material que termina en la piel. Por ejemplo disminución de la masa corporal, alteraciones musculoesqueléticas, arrugas, etc.

Pero, desde lo existencial, haciendo la diferencia ontológica, entre un “*Ser en si*” en la facticidad de la materialidad corporal (*Leib*), con un “*Ser-para-si*”, en la factualidad del “*Korper*”. Pero, si se quiere interpretar el modo como este cuerpo, se involucra con su “Ser en el mundo”, necesita comprenderse desde el *leib* o cuerpo vivido. Por la conciencia ese Dasein, permite en el espacio y el tiempo, leer ese cuerpo observado y vivido. En lectura de síntesis total, gracias al significado que da, a los que entran o no en contacto. (Escudero 2016, V 1, pág. 139). Es una síntesis total, porque no se percibe de manera aislada sino en la comprensión de los contextos vitales. Nunca se ve un bastón caminando, sino un adulto mayor caminando con bastón.

Una forma para acercarse al mundo del adulto mayor desde su corporalidad, es en su espacio y en su tiempo. La referencia al espacio de éste, en términos heideggerianos, alude al ser en el mundo, (Heidegger, 1997, p. 115), ya que es aquí, donde las cosas “son”, así por ejemplo el afecto, el odio, la amistad, aún la violencia, como esa lucha por el espacio vital. El modo de ser de las cosas: por ejemplo el modo como se responde a las pérdidas de lazos afectivos, por la muerte del cónyuge, posibilitan la expresión de la propiedad o la impropiiedad Dasein. Igualmente en este espacio se dan las remodelaciones de los roles al pasar por ejemplo de trabajador activo a jubilado o de casado a viudo, el espacio religioso de gran importancia para el adulto mayor. Un modo probable de establecer estas relaciones, por el alejamiento o desvinculación. Porque modificaciones morfológicas, deslizan progresivamente ese *Korper*, fuera de ideales estéticos. Aquí se considera por ejemplo, la pobreza de movimientos, (marcha en silla de ruedas que limita tiempos y espacios). Pero también puede desarrollar la capacidad de usar de manera precisa los “útiles” a la mano. El Dasein de este adulto mayor entonces tiene que re- significar estos útiles Pues para un adolescente el significado del bastón, no es el mismo sentido de utilidad que para un adulto

mayor. El sentido de utilidad para este adulto, no es solo en términos mecánicos instrumentales, también los deseos, sentimientos, y actividades, como el cuidar de su colección de estampillas, o álbum de fotografías, adquiere un significado trascendente. Esta conciencia es en otros términos, en modo propio del Dasein, bajo la cual, se confirma la existencia en la vejez. Sintetizando, en esta relación del espacio con el cuerpo del adulto mayor se resume cercanía-lejanía y reducción del espacio, ahora que percibir la evolución de este espacio hasta la inmovilidad, lo va confrontando con la muerte (Dorr, 2005, pág. 114).

El tiempo por su parte, en el adulto mayor se enlentece, si para el niño la salida vacaciones en tiempo de espera larga, para el adulto, está más en relación con proyectos, compromisos, realizaciones, etcétera. Tiempo y espacio, se refieren más a la abstracción del tiempo existencial (Heidegger, 1997, p. 389) en cuanto considera, tiempos de dolor, de sufrimiento, de alegría, los tiempos de espera. Así, el adulto mayor sin esa relación laboral, siente enlentecer el tiempo, de allí que, nada es urgente, nada es obligante. Otro referente del tiempo es la contemporaneidad con lo trivial y lo esencial; por ejemplo el extravío de sus zapatos favoritos, puede tener más importancia, que la cancelación de una deuda. Referente en tiempo es la memoria retrógrada, pues el adulto mayor, tiene la posibilidad de “vivir” densamente esos recuerdos, esas imágenes. De allí, en actividades con adultos mayores, el hacer escuchar canciones folclóricas a los adultos mayores bajo lemas como: “Recordar es vivir”. (Dorr, 2005, pág. 116)

Modelos gerontológicos positivos (no reduccionistas de envejecimiento).

Según Ballesteros et al, (Ballesteros, F; Caparra M; García L, 2004, pág. 67) en los últimos veinte años, se ha consolidado un nuevo panorama de miradas, referidas a modelos positivos del envejecimiento, como “creación dinámica de un futuro atractivo para las

personas y sociedades, que opera en simultaneidad con lo biográfico, individual e histórico” (Calvo, 2013, pág. 50) Estas, permiten superar las visiones reduccionistas y desde allí integrar y equiparar oportunidades para el Adulto mayor (Iuliano, 2019, p.88, 138). En clave de lectura desde el Dasein, esta interpretación positiva del envejecimiento, si considera las particularidades individuales y contextuales, que en última instancia aluden al Dasein y su mundanidad.

Las lecturas positivas del envejecimiento como conceptos, se comenzaron a mencionar por primera vez en 1999. Ellas, sincretizan los conceptos de buen envejecer, calidad de vida,⁴ participación, salud, e independencia. La participación componente central. Ellas, permiten elaborar referentes investigativos, que pretenden dar cuenta de un modo positivo del envejecimiento. Vale aclarar qué modo positivo no es equivalente a Dasein propio, pero si abre la posibilidad a este modo de ser.

Se asumió bajo la iniciativa OMS en 2005, “Este paradigma fue asumido como la gran respuesta política al envejecimiento demográfico tratando de cambiar el concepto tradicional de vejez, dotando a las personas mayores de nuevos roles”. (Del-Barrio, 2018).

La participación como componente central del envejecimiento exitoso, merece una aclaración, a partir de las interpretaciones que se puedan tener desde el pensamiento heideggerianos. Dicha participación se explica en el “*estar-con*”, un des alejamiento, y “su tendencia esencial a la cercanía”, en términos de la direccionalidad espacial, (Heidegger, 1997, p. 111), En esto, reconfigura relaciones desde el “*sorge*”, en la preocupación. En la vida cotidiana, del adulto mayor, se explica en la solidaridad, como se verá más adelante.

⁴ La calidad de vida como: “estado de satisfacción general, derivado de la realización de potencialidades de la persona. (Sanabria, 2016, pág. 16).

Con la participación, se superan estas lejanías, se hacen nuevas lecturas positivas, del envejecimiento exitoso, se permite interpretar el rol participativo de un modo más mediador y facilitador en el Adulto mayor, en una estructura social, de manera más efectiva, desde las potencialidades del individuo.

No se puede desconocer que el fenómeno del envejecimiento, cae en la lucha de diferentes sociedades y haciendo caracterizaciones “individuales” del adulto mayor. Cae en el campo de disputas y negociaciones que oscilan entre homogeneizar este fenómeno y reconocer su particularidad o individualización. (Iuliano, 2019, pág. 45). Estas disputas y negociaciones, por fortuna, han dado origen como se viene explicando; a unos modelos positivos del Envejecimiento, descritos bajo nombres diferentes, usado indistintamente (Parra, 2017, pág. 85). Nombres como: “Ageing well” (e.g. Fries, 1989), “Competent ageing” (Fernández-Ballesteros, 1986, 2002a, 2002b; Schroots, 1995; Schroots, Fernández-Ballesteros y Rudinger, 1999), “Healthy ageing”.

Envejecimiento saludable: esta última como tendencia surgida durante los años 90. Se fundamenta en el modelo biomédico de promoción de la salud y prevención de la enfermedad. Asumido por la OMS, (Calvo, 2013, pág. 49). El modelo “Active Ageing” o Envejecimiento ***activo*** (WHO, 2002). (Ballesteros, F; Caparra M; Garcia L, 2004, pág. 67). Aceptado y divulgado por la OMS en el 2002, incluye el modelo anterior. Es inspirado en las teorías de la actividad y la continuidad del envejecimiento. El “Successful ageing”

Envejecimiento con éxito (ONU, 2003, pág. 4), (Rowe y Khan, 1998, Baltes y Baltes, 1990), Un modelo descrito por primera vez, en la revista The Gerontologist en un artículo de Robert Havighurst de 1961. (Hays, R; Tibbitts, C; Donahue W, 2009, pág. 299) Con esta influencia, años más tarde, John Rowe, médico y Robert Kahn, psicólogo, publicaron en 1998, el libro *Successful Aging*. Como proceso biográfico e histórico

social. Marcándola diferencia entre la forma usual y la forma con éxito. (Calvo, 2013, pág. 50). También se denomina, Envejecimiento vital o envejecimiento productivo. No desconoce elementos negativos como el deterioro a causa de la enfermedad. (Montes-de-Oca, 2003, pág. 82). La poli modalidad descrita, confirma, primero la posibilidad de estudiar el envejecimiento desde diversas perspectivas, económicas, sociales, sanitarias, demográficas, psicológicas, productiva, activa, con éxito etc. Estos modelos igualmente se sustentan en tres ejes fundamentales: Participación, salud, y seguridad. (Parra, 2017, pág. 85); (OMS 2009 p. 1). El envejecimiento exitoso, se define en términos de saludable, activo, productivo porque no solo implica sobrevivir sino prosperar en la vejez. Fisher citado por Parra (2017, p. 88, 90) afirma que el envejecimiento exitoso está definido en la medida que desarrolla las estrategias para enfrentar problemas, asumirse críticamente, en su relación con la mundanidad desde la ocupación o preocupación-. También denominado “envejecimiento competente” por Fernández Ballesteros (1998). No hay que perder de vista, que para Havinghurst, citado en Parra, (2017, p 93) el envejecimiento exitoso es la continuación de la actividad en la edad avanzada.

En lectura ontológica, el envejecimiento exitoso, como modelo positivo, no necesariamente implica el modo propio de Dasein, pues tiene la posibilidad de discurrir entre la des ocultación, en lo propio y la ocultación en lo impropio. Esto es, que el envejecimiento es en si mismo, la posibilidad de ser un proyecto de si, particularmente desde la cotidianidad. Es decir el hecho de ser exitoso, no es ganarse un premio, ni vivir en el ideal de la Jerusalén libertada, o en la republica de Platón, bajo los efectos de un sopor de triunfo semejante al farmacológico. Es estar consciente en la ambigüedad y la angustia, despertada en la conciencia, porque el foco de atención pasa de ser del mundo a al mismo ser. (Escudero 2016, p. 39) Elemento bastante usado en terapias psicológicas, sociales y médicas donde hacen

considerar al individuo, en este caso al adulto mayor, el mayor beneficiario del tratamiento. Acatar órdenes sin cuestionarlas forma parte de ese despliegue “pragmático” del Dasein donde se interpreta como una forma de cuidado, no obstante ello mediante la rutina de la cotidianidad induce a la mundanidad de las rutinas.

Comprender entonces desde la fenomenología hermenéutica, la vida y en ella envejecimiento exitoso, es una explicitación conceptual, por medio de indicadores formales. Así, el ser del hombre, desde su realidad contextual, desde su proyecto de vida; como se mencionó, se puede explicitar a partir de indicadores incluidos en diferentes modelos multidimensionales, y de manera holística, incluye lo subjetivo lo que está dentro y lo objetivo. Aquí se aplica lo objetivo a lo que esta adelante (Vorhan) (Escudero, 2009, p, 120, 160).

Esta conciencia permite al Dasein dar un giro desde la dirección de huida hacia la posición crítica de su realidad, de sus límites en el trato con la mundanidad y sus relaciones con los otros; en síntesis, estar atento a su propio ser para elegir de manera autónoma y libre el diseño de su propia vida. Sin negar la posibilidad de la impropiedad. Esto es el cuidado (Sorge), tema que se desarrollara más adelante.

El envejecimiento exitoso o activo, no se puede observar directamente, pero si a partir de unas construcciones; Que muestran la posibilidad de relaciones con significado, es decir, con sentido de la vivencia humana, (darle sentido a la vida), sentido que involucra, sentir y capacidad de realizar actos o tomar decisiones.

***El inventario SAI (Successful Aging Inventory).*⁵**

⁵ La Escala SAI: (Successful Aging Inventory, Parte del referente teórico de Flood, citado en: (Gallarado L, 2017, pág. 173), al definir envejecimiento exitoso como adaptación a cambios debidos al envejecimiento.

Observa las relaciones significantes del Dasein con la mundanidad desde la ocupación o preocupación, a través de cinco dimensiones: *Mecanismos de desempeño funcional*, *Factores intrapsíquicos*, *Gerotrascendencia*, *Espiritualidad y propósito y satisfacción de la vida*. Estos actos o decisiones.

Los Mecanismos de desempeño funcional desde la capacidad de conciencia y la elección como forma adaptativa a pérdidas causadas por el envejecimiento; Describen lo observado en la conciencia, que permite asumir posición su crítica de la realidad, de su relación con los otros. Permite también, diseñar su vida, de manera tal, que adapta su ser, al ser propio de los entes intramundanos, re- acondicionando sus relaciones a la realidad de su cotidianidad (Escudero, V 1, p. 178). Hablar de conciencia, es también entender el ser ahí, en la realidad individual del Dasein. En otras palabras, un Dasein adaptado a unos cambios propios del envejecimiento. El Encontrarse con su realidad, es evitar la manipulación de la sociedad inmortalista, del hombre consumista, emplastado de cremas rejuvenecedoras, antiarrugas, sobre vitaminado, excitado artificialmente con Viagra.

Factores intrapsíquicos, incluyen la capacidad que tiene el adulto mayor, para la adaptación a cambios propios del envejecimiento. Como por ejemplo la elaboración del duelo. Así, optimiza relaciones de pérdidas o de ganancias, con miras a proteger su ámbito de bienestar, buscando mejores posibilidades de satisfacción vital. Los mecanismos usados son primero el control de sus anhelos, pues desde esa iluminación que da el tomar conciencia, desde la apertura del Dasein, formula de manera realista no de manera ilusa su poder ser, en su proyecto de vida. Segundo, el moldeamiento de relaciones frente a logros o fracasos. La resiliencia que despliega, por ejemplo en el panorama del hijo soñado al hijo tenido. Esto obliga a este adulto mayor a unas reinterpretaciones de metas, objetivos y proyectos. (Iacub,

2014, p. 117). Esta capacidad adaptativa es entonces otro de los factores observados mediante el SAI.

Gerotrascendencia: valora la perspectiva del adulto mayor y su trascendencia en el mundo. En el lenguaje heideggeriano es la «Transzendenz», (Escudero, 2009, p. 163) que permite al Dasein llegar más allá, aun de sí mismo. Como un descubrir. Es importante porque abre la posibilidad de individuación. Así el «Transzendenz», o trascendencia, es el ser (Heidegger, 1997, p. 47).

Espiritualidad. Heidegger, usa del término *Geist* (der) o espíritu, de manera cautelosa, para no caer en construcciones de matiz religioso o político; además de evitar el riesgo de deformar su reflexión sobre Ser y Tiempo. Eso sí, lo incluye en su discurso por su “extraordinaria presencia”. (Derrida, 2014, pág. 566) Además, reconoce la conexión espíritu cuerpo y acepta este concepto desde la espacialidad, al afirmar que para cosas muy extensas el Dasein es espiritual (Heidegger, 1997, p. 356). Según, André Comte-Sponville. (2006, pág. 210). “la espiritualidad es nuestra relación finita con el infinito o la inmensidad, nuestra experiencia temporal con la eternidad, nuestro acceso relativo al absoluto”. En una perspectiva psicológica, Karl G Jung afirma que “la espiritualidad es la trascendencia que como proceso, emerge el yo o esencia más profunda y une al individuo con toda la humanidad y con el universo, permiten también la autorrealización de sí mismo”. (Lemos, 2010, pág. 50). Se puede colegir de lo anterior que si para Heidegger, existe una conexión cuerpo-espíritu, desde la espacialidad, le reconoce esa espiritualidad al Dasein, en esa trascendencia, establece las relaciones con el infinito, y permiten esa autorrealización de si mismo (Lemos, 2010). Ahora darle sentido a las relaciones, desde una cotidianidad, es asumir la Espiritualidad como, sentimientos, acciones y creencias, en búsqueda de lo trascendente divino o sagrado, que en fenómeno de envejecimiento es importante sobre, porque le dan

sentido a la vida, orientan su actuar éticas y de la conducta, (San-Martin, 2007, pág. 111).

Ahora bien, como afirma Kahler, citado en Lemos, (2010, p. 48), “darle sentido a estas relaciones, más allá de lo orgánico funcional es la construcción de la identidad social, personal e historia, en el mundo o sea con los otros”.

Vale aclarar la relación demostrada del espiritualidad con la salud y bienestar según Delgado, citado por San Martín (2007, p. 116). En términos del envejecimiento exitoso, será en la satisfacción, por la adaptación a las situaciones cambiantes, donde se posibilita desarrollar el sentido compasivo, (*Fursorge*) preocupación por los otros. ¿Una forma de cuidado? Es una preocupación o solicitud, que solo se da en el estado de abierto, arrojado ante la realidad propia frente a los demás. Sentirse útil, aceptar el pasado, disfrutar la vida, fortalecer la Resiliencia. (San-Martin, 2007, p. 120). Según Tornston, citado por San-Martin, (2007, p. 121), esta espiritualidad, permite potenciar la gero trascendencia, de una visión materialista y pragmática del mundo a una más cósmica, trascendente.

Propósito y satisfacción de la vida, observa, si este adulto mayor le encuentra propósito a la vida, se preocupa por los demás, y siente satisfacción y bienestar. (Gallarado L, 2017, pág. 172). El propósito, en términos de pro-yecto, (“*der entwurf*”) referido por Escudero (2009, p. 160), interpreta la vida, como algo delante, de antemano, como lo dice Heidegger (1997, p. 152), Una hermenéutica previa al enunciado, que requiere comprender y re interpretar las vivencias, la relaciones consigo y con los entes. El filósofo alemán apropia el termino arrojar o lanzar a partir del momento de resolución, cuando la conciencia supera la esfera de lo público para proyectar la existencia aun hacia la proyección temporal de muerte. El proyecto entonces es el existenciarario del Dasein, en la comprensión, es aquí donde se abren las posibilidades relacionales para este Dasein en cuanto al poder ser. (Escudero, 2009, p. 77).

La sociedad sobre las de tendencia occidental, ha pensado por el adulto mayor, pero poco se ha detenido a pensar cual es la posición del adulto mayor. El pensar implica tener conciencia y asumirse, esto es posible bajo algunos modos de envejecimiento exitoso, el cual tiene se abre a la posibilidad de ser analizado desde la perspectiva de la analítica existencial como Dasein en modo autentico, propuesta por M. Heidegger, Esta analítica existencial es la que se abordara en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO II

El «Dasein» heideggeriano: Auténtico e Inauténtico

«Probablemente de todos los entes el ser-vivo es para nosotros el más difícil de ser pensado ya que si por un lado en cierto modo se halla en el más próximo parentesco con nosotros, por otro lado se halla al mismo tiempo separado de nuestra esencia ek-sistente por un abismo».(Heidegger, 1994, pág. 62)

Introducción

El debate sobre la filosofía de Heidegger puede considerarse un ejercicio inacabado. Sus críticos y defensores concuerdan con que su modo de hacer filosofía fue transgresor con respecto a la filosofía tradicional y a los conceptos kantianos sobre el individuo. (Escudero, 2016, págs. 12, 24). Para algunos, este pensador, excedió su concentración en un ámbito ajeno al hombre. Paso por alto problemas fundamentales como la libertad y la sociedad (Ainbinder, 2012; Rocha, 2010). Para otros, su filosofía “se halla, de cabo a rabo, atravesada

por el problema de la vida” (Ainbinder, 2012, pág. 214). Sin embargo, como señalan algunos de sus arduos lectores y críticos “Heidegger ha caído irremediablemente en el olvido de lo humano a causa de su concentración en el ser, en el *Ereignis* y en el lenguaje” (Rocha, 2010, pág. 156).

“El pensamiento de Heidegger siempre ha sido, incluso en sus momentos más abstrusos, un ensayo de pensar el mundo, nuestro mundo, la atención a la realidad histórica presente se da por descontada” (Rodríguez, 2006, pág. 24).

Coherente con el rechazo a reduccionismos teóricos, en su obra *Ser y Tiempo*, no propone una definición del Dasein, sino que lo describe desde sus relaciones, manifestaciones, o Características. Esto permite aproximarse la estructura que se manifiesta en el “Estar-en-el- mundo”. O sea, el “Dasein es el ente que soy cada vez yo mismo” es decir, “El modo de ser de este ente (hombre), lo designamos con el término de Dasein. Heidegger, M. (1998).

Para Heidegger, citado por Berciano (1992) el «Dasein» “[...]se trataría del hombre como ser en el mundo, familiarizado con él, ocupándose o cuidándose de él, como un ser-de posibilidades, y hacia adelante , con la tarea de autoconstruirse, pero en un mundo compartido por otros, como un ente que tiene que tomar decisiones y como ser para la muerte”

Según Escudero, 2016 (p.12), En este escenario irrumpe Heidegger que como joven filósofo se inspira en la novela de Fyodor Dostoievski: “Memorias del subsuelo”, cuya trama rescata ese yo independiente. Esto inspira filósofo a pensar en lo fundamental de la existencia humana. Para ello el filósofo, rompe con su estructura católica. Se alinea bajo la propuesta del pragmatismo existencial.

El itinerario filosófico lo inicia, reflexionando sobre el sentido del ser, desde la analítica existencial, (Escudero 2016, p. 13), respondiendo a la problemática de la existencia humana,

Dentro del marco contextual del autor, la Escuela de Fráncfort y el análisis del lenguaje y de la ciencia, ofrecieron problemas y métodos muy disimiles a los propuestos por Heidegger. No es por tanto un misterio, que la complejidad del lenguaje heideggeriano dificulte, como se mencionó anteriormente, entender la esencia de su pensamiento. Como precisa Rocha al sintetizar la crítica a este filósofo: “Heidegger puede ser acusado de hacer del lenguaje una estructura hipostasiada y de recurrir a un lenguaje esotérico, cuando no, carente de sentido y circular” (Rocha. 2010, pág.156).

Desafiando la tradición del pensamiento occidental, innovando el uso de estructuras metodológicas, Heidegger propone su reflexión sobre la existencia humana desde la analítica existencial, la cual se desarrolla en el presente capítulo. Se centrará en el objetivo 2) Presentar elementos conceptuales Sobre el Dasein Heideggeriano autentico e inauténtico.

Para el desarrollo de la pregunta por el ser, desde la analítica existencial, Ello partir de la construcción de la pregunta por el ser desde la analítica existencial el ser.

Desde la analítica existencial, desarrollar la pregunta por el ser, este construcción temática que permite: 1) Describir desde la crisis de la modernidad, elementos críticos de la filosofía heideggeriana. 2) Exponer los conceptos fundamentales alrededor de la pregunta por el Ser y su relación con el «Dasein». 3) Establecer la distinción entre «Dasein» auténtico y «Dasein» inauténtico. (Heidegger, 1997, p.53, 256).

Las Crisis de la Modernidad

Según Heidegger, la modernidad no es más que la continuidad interpretativa técnica del pensamiento, error en el que se incluye el pensamiento filosófico por cuanto debe demostrar su utilidad, según lo describen Suarez, et al, (2012):

[...] “a diferencia de lo que ocurre en las ciencias, el rigor del pensar no consiste solo en la exactitud artificial- es decir, teórico-técnica- de los conceptos. Consiste en que el decir permanece puro en el elemento de la verdad del ser y deja que reine lo simple de sus múltiples dimensiones” Suárez Villegas, J. C., Liberia Vayá, I., & Zurbano-Berenguer, B. (2012)

En ello, la modernidad no solo hizo superflua la pregunta por el *ser* - “un concepto evidente por sí mismo”- sino que logró, además, su omisión en medio de universalismos y generalidades, con la substancialización del alma y la cosificación de la conciencia. En estas condiciones al Dasein no se le permite preguntarse a sí mismo Según (Gale, 2020, págs. 1-15). Este malestar desde lo sociológico, que es compartido por Adorno como la obajetualización; En Heidegger desde el discurso metafísico lo ve como forma de instrumentalización o cosificación. Por ello, el filósofo alemán propone como vía de emancipación la relación ontológica con el Dasein propio.

Hay que entender que quien se olvida del Ser, es el Dasein mismo, por su miedo a pensar, a confrontarse en realidades que no son gratificantes. Miedo que lo retrae en la impropiedad, le hace perder su originalidad, de tal manera que vive en una negación. Un ejemplo típico de ello, es la actitud del individuo frente a la inminencia de la muerte con la negación omnisciente de la realidad, descrito por Elizabeth Kubler- Ross.⁶

⁶ (Kubler-Ross, 1975, pág. 59)

La tarea como se plantea el autor en su obra *Ser y Tiempo*: es proponer la pregunta por el *ser* y, para lo cual, “reclamará conceptos propios, que, una vez más, contrastan esencialmente con los conceptos en los que el ente cobra su determinación significativa” (Heidegger, 1997, pág.17).

En esta tarea, el filósofo alemán, recorre nuevamente, los argumentos básicos de los filósofos presocráticos: la temporalidad del ser en Anaximandro; la relación identitaria entre ser y pensar desde Parménides; el ser del devenir desde Heráclito; (Heidegger, 1997 p-p 218, 221, 448), uno de los escritos a partir de los cuales desarrolla la construcción del concepto de espacialidad del Dasein lo asume desde la carta a Timeo, donde Platón presenta una imagen de “el ahí”, que más adelante desarrolla como la mundanidad o sea en lo que dije el “ser ahí” como imagen del espacio; (Heidegger, 1997, p-p 41, 407, 448) y el movimiento lo reflexiona a partir de la propuesta aristotélica desde lo más imperfecto a lo más perfecto; además, el problema de la universalidad del ser.

Conceptos fundamentales de la pregunta por el ser. Un paso por los conceptos centrales: «Ser» y «Dasein»

Cuando desde la analítica existencial, Heidegger, desarrolla la pregunta por el ser, abre la posibilidad de entender, *Ser, ente y Dasein* (Escudero, 2016, p. 197). Dando primacía a la existencia del ser, este filósofo da cuenta de los modos probables, que caracterizan el Dasein. Una caracterización, que lo hace diferente a los otros entes. (Heidegger, 52, 67). Contrariando la concepción occidental del ser humano como ente compuesto de substancia y accidentes, el filósofo alemán lo entiende desde sus existenciales o modos de ser del Dasein.

La respuesta a esta pregunta, permite, la interpretación y representación del mundo desde la experiencia humana, a través de los existenciaros, (Heidegger, 1997, p. 208); donde se despliega la actividad humana. (Escudero, 2016 V1p. 143). Pero su indagación va más por el sentido del ser, “vale decir, por aquello a partir de lo cual, el ser resulta como tal, accesible, esto es, comprensible” (Vigo, 2008. pág.39). De suerte que,

[...] “El existir del hombre se define por su relación con el mundo que es práctica antes que teórica. En su existencia el ser humano es un ser entre seres y entre cosas, pero también es un ser en el espacio, el mundo y el tiempo” (Estrada, 2005, pág.125). Una relación con el mundo entendible gracias a los existenciaros heideggerianos.

En otras palabras: “Entender lo que significa ser una persona y cómo el mundo es inteligible para los seres humanos” (Heidegger, 1997, p. 45; León, 2009, pág. 5). Entender el significado y el sentido del ser, requiere definirlo. No se puede concebir el ser, como un ente, por tanto no se le puede atribuir ninguna entidad. Está en todo el ente y según Heidegger, es un concepto evidente por sí mismo. (1997, p-p 14, 17). La analítica existencial del Dasein, permite diferenciarlo del ser del ente, estudiado por las ontologías regionales, un campo concreto, por ejemplo el envejecimiento del hombre. Como también diferenciarlo del ente como tal, o sea, ese ente concreto, estudiado por las ciencias positivas, que lo analizan desde la antropología, la sociedad, la economía. etc. (Escudero, 2016, p. 81). El termino Dasein *estar ahí* permite a Heidegger hacer la diferencia entre “Existencia” (subsistencia efectiva de la realidad), y *Existenz* o existencia.

Desde la expresión Dasein - traducida como “Ser-ahí”- se pueden entender: la esencia del ser y su relación con la Existencia (*existenz*). O sea: [...] “la conciencia que determina al ser a través de la continuidad en el tiempo y en el espacio” (Ramírez, Cárdenas & Rodríguez, 2015, pág.146), o como afirma Buarlando, “Por Dasein Heidegger entiende ser

humano” Y aunque en etapas iniciales, lo refiere como Dasein, en una conferencia en 1954, refiere al hombre como “El ser que puede pensar” (Burlando, 2014, pág. 369) . De todo ello se puede afirmar que el Dasein comprende el ser, mientras que la existencia es su modo de ser. (Heidegger, 1997, p. 51).

La analítica existencial del “Ser ahí” resalta tres momentos estructurales: La comprensión, el discurso y la disposición afectiva, que se manifiestas de manera inmediata en la cotidianidad. Por lo cual se debe entender. (Heidegger, 1997, p. 23).

La cotidianidad.

Heidegger, interpreta la realidad inmediata del Dasein y la denomina: cotidianidad o (*alltaglichkeit*). Desde la normalidad, que llama la *medianía* o el término medio, (Heidegger, 1997, p. 131). Este es el modo de existencia de todos los días. Establece diferencias y lo que es cotidiano y lo que es primitivo. Aquí se reconocen espacios “diferenciados” como el mundo laboral, familiar, educativo, religioso, entre otros. (Magnet, 193, pág. 442). Según Bégout, citado en Santos (2014), el hombre es impulsado a esta cotidianización, escapando de la angustia, una manera de asegurarse; una respuesta desde la impropiedad del Dasein. Configurándose como la forma más inmediata y regular, del Dasein, para no tomar conciencia de sí, asumirse. (Santos, 2014, págs. 175, 178, 179). Esto, permite moverse en la mundanidad, de manera inconsciente.

Modos Existenciaros en la vida cotidiana.

El Dasein en la vida cotidiana, se desenvuelve en diferentes contextos: Jubilación, familia, institucionalización, programas de salud, etc. Para Heidegger, revelan el hecho fáctico del “ahí” y los denomina existenciaros. Existenzialien o caracteres ontológicos “Seinscharakter”, (Heidegger, 1997, pág. 135). Así, como existenciaros: son las maneras o modos cotidianos, como ese “Ahí” establece sus relaciones. Modos que se pueden “Ser-en”

bajo el modo de : la disposición afectiva, el “uno”, el adelantarse, la caída, el habla, la espacialidad, la muerte, la solicitud, la temporalidad. (Escudero ,2009, p-p 91, 148). En cambio en lo existencial, son maneras concretas como se asume la vida cotidiana, como un viaje vacacional, hacer una receta de cocina, cuidar el nieto, visitar amigos enfermos.

El modo de existencia del Dasein de: estar-en-el-mundo, (*“in-der-welt-sein”*), es la más inmediata estructura cotidiana. Como condición histórica, se proyecta como actividad, como apertura, como mundo histórico (Heidegger, 1997, p. 62, 295). No quiere decir, que el “Estar-en”, implique estatismo, como el zapato en el pie; más bien, esa familiaridad que le permite abrirse al mundo en: En modos más originarios: El modo el impropio, al cual ya se han hecho referencias en el capítulo anterior; O el modo propio, modo de ser abierto, que posibilita abarcar y comprender todo, más aún es en esta apertura donde se perfila la “iluminación”, (Heidegger, 1997, p. 339), porque en estas condiciones este Dasein al iluminar todo su entorno permite ver su “aquí”, ver más adelante lo que Heidegger denomina claro o “Lichtung”. Modos que en su aperturidad se despliegan como: Un “Ser-con”, “Ser-en”. “Ser-para”, en la dimensión de pasado, presente o futuro desde el horizonte del tiempo. Desglosar, como se hace seguidamente, la manera por la cual, a través de la cual, esos modos, el Dasein se relaciona con el mundo, permiten comprender algunas particularidades de la fenomenología del envejecimiento. “Ser con”: Co presente en el mundo circundante, porque el Dasein no se presenta aislado ni solitario, está siempre con otros. Pero hay que entender en este estar con que los utensilios y los otros, no comparecen de idéntica manera.

Así, las cosas o entes, están en el mundo en una relación de ocupación. (*Besorgen*), cuando el Dasein le da significado, desde su sentido de utilidad, las transforma en utensilios y permiten hablar del mundo, agrupadas alrededor de redes significativas en el mundo

circundante: laboral, educativo, social, sanitario, económico, cultural, deportivo. En términos de Heidegger es la mundanización.

El mundo circundante más cercano al Dasein, es el mundo cotidiano. Allí, se encuentran esas estructuras co- originarias del estar en el mundo. Un Co- estar, que implica reconocer el Dasein propio en su “carácter de sujeto” y también, reconocer la existencialidad de los otros Dasein. Este se mueve en modos de solicitud algunos deficientes como, prescindir de los otros, pasar por alto el otro, estar contra el otro. (Heidegger, 1997, p. 126)

Los Otros, en su modo positivo de solicitud, esa realidad del “Ser ahí” aunque no estén físicamente en proximidad, (por ejemplo, un astronauta, en vuelo espacial, está lejos de los humanos, no puede sacudirse de ellos, porque son causa de su aventura de vida). Ser el uno para el otro. En este sentido, para el adulto mayor adquiere importancia por las configuraciones y reconfiguraciones de estas relaciones. Por ejemplo, en la llamada etapa social del “nido vacío”, o la angustiosa realidad de estos adultos mayores quienes aún lloran a sus hijos frente a su condición de “desaparecidos”, obligan a reconfigurar o sustituir esta relación. Emerge, “la angustia” que es esa resolución con la que se expresa el modo propio del Dasein. Esta *Preocupación* como relación con los otros es el mundo compartido de ser el uno para el otro. Asumir el cuidado del otro porque es un Dasein, es la solicitud, el (*Fürsorge*). Implica moldear su modo de comportarse, algo así como dominarlo. Otro modo es simplemente el otro, donde se sabe que existe.

Ser el uno contra el otro, como modo concebido dentro de una sustitución dominante, tiene la propiedad de presentar la posibilidad de cuidarse, de decidir por sí mismo, liberándose de.

Las cosas: Es la relación teórica - instrumental con entes que si bien también comparecen en el mundo, no tienen forma de Dasein, porque son útiles. En este caso es una

relación de *Ocupación (Besorge)*. El Distanciamiento, expresado en la cotidianidad a través de la confrontación, la concurrencia o la rivalidad, es el convivir con otros utensilios, que como se mencionó antes, puede darse a manera de un dominio: Cuando en el convivir cotidiano, este Dasein, de manera silenciosa y anónima, está sujeto y acepta el dominio de otros, y refleja esa dictadura o imposición normativa, mediante normas de buena conducta. Asumir o aceptar normas permite al Dasein, una nivelación, llamada también medianía, (Heidegger, 1997 p. 131), referenciada como la “normalidad” pues intenta acercarse y parecerse al rango de los otros. En otras palabras esfumarse y desaparecer en los otros; Para el Dasein “dominado” se expresa como un alivianamiento del ser.

El cuidado de si en el mundo propio, (“*Bekummerung*”) o inquietud es el centro de la inquietud. Cómo la vida se preocupa por sí misma. En el mundo propio o “*Selbstwelt*”, (Heidegger, 1997, p.122, 126,)

Uno (*Das-man*) -mundo público: Pero: ¿Qué ente, es el que domina? Es otro que coexiste con los otros, mediante un contacto de exterioridad al que Heidegger describe como una forma de “ser sí mismo”, autónomo y colectivo: el “uno o mundo publico” (*Das-Man*). (Heidegger, 1997, p. 203). No corresponde ni a éste, ni aquel. Es una forma: impersonal: “Se”. No refiere un conjunto de individuos, sino un constructo impersonal, referido a una colectividad anónima.

Este “uno” al anticiparse a los juicios y decisiones, evita al Dasein, la responsabilidad de decidir por sí mismo. Pero es importante porque facilita que éste, se inserte en el mundo; dicho de otra manera, le permite ir con el: “Se dice”, “esto es lo que hay que hacer”, “eso no se hace”, “eso no se dice”, “esto se usa así”. Una normativa social e impersonal que permite fortalecer el argumento explicativo anterior de las diferentes teorías y paradigmas; porque no existe un único “Uno”, ya que en lo cultural, en lo universitario, en lo laboral, en las diferentes

clases o grupos sociales, económicos, sanitarios, etc. existen estas formas de “Uno” (Das Man): Para el Dasein en lo cotidiano, es un alivianamiento o evitación, una manera de eludir la angustia que da, la conciencia de muerte.

Que se interpreta a través de la publicidad. Esta última no se refiere a lo tradicional como medios de comunicación, sino la forma como “nos hacemos públicos” en espacios de la cotidianidad. Una dictadura cuando quiere continuar el rango superior. De cualquier manera estas formas, siempre implican una distanciabilidad. (Heidegger, 1997, p. 130, 131). Estos modos descritos del ser del Dasein, no son estáticos ni permanente, se suceden permanentemente, de tal manera que existe un momento cuando el Dasein cae en la cotidianidad, la habladuría, la normativa social impersonal (“Se dice”), y con eso se allana a la normalidad, pero también, enfrenta este modo dominante cuando arrojado, en su caída, re- descubre el ser para la muerte, aquí toma conciencia del Ser y recupera entonces la libertad (Heidegger, 1997, p 272).

“Ser para”. Modo existencial del Dasein y se responde a la pregunta: ¿Qué es lo que tiene que ser para que el ente sea? El Dasein, puede estar vuelto hacia sí mismo o hacia el otro como co – estar. En un existir del ser, que “obliga al Dasein ser” (“*Zu-sein*”) en términos de posibilidad. Estar vuelto hacia la muerte es el mejor referente.

“Ser en”. (En cuanto a tal), la forma más original de apertura del ser, en su constitución ontológica como tal, una forma privilegiada para acceder al ser (Heidegger 1997, p-p138, 169) Y a su vez el ser en el día a día, en la cotidianidad. Considerado por Heidegger bajo una connotación espacial, como el estar en casa, y otra connotación afectiva, que tiene relación con el estado de ánimo, ambos relacionados. 9+

La Disposición afectiva: Como estado de ánimo es una forma de estar abierto en el mundo desde su forma originaria. Este Estado de ánimo, viene acompañado de cierto tono afectivo, tiñe el mundo, pero no lo controla, y a su vez puede proceder del exterior en el caso de un ambiente festivo, pero también puede originarse en el interior:

(...) el estado de ánimo manifiesta el modo «cómo uno está y cómo a uno le va». En este «cómo uno está», el temple anímico pone al ser en su «Ahí». En el temple de ánimo, el Dasein ya está siempre afectivamente abierto como *aquel* ente al que la existencia le ha sido confiada en su ser. (Heidegger, 1997, p. 138).

Su forma de apertura al mundo puede darse bajo rasgos fundamentales, que lo estructuran: como la condición de arrojado, manera esquivante en un intento por alejarse del mundo, el ser afectado como tal, concernido por diferentes modalidades: inservibilidad, la amenaza o la resistencia, servicialidad o atracción.

En resumen, esta disposición afectiva es el modo como el Dasein se acomoda anímica y afectivamente en el mundo, pero imponiendo por así decirlo cierta distancia cognitiva sujeto-objeto, a su vez permite contactar con cosas o personas sin reflexión. Esto se da en su condición de “arrojado”, desde donde se asume la culpa, es según Heidegger como un modo pasivo receptivo del Dasein.

La manera cotidiana es la *Ambigüedad*: a su vez la imposibilidad de interpretar esta cotidianidad, pues solo se posee un entendimiento desfigurado, se relaciona con las Habladuría y curiosidad, anteriores porque nadie sabe lo que saben ni nadie sabe lo que ignora de tal manera que nadie se esfuerza por indagar no hay certeza de lo que se sabe o de lo que se ignora. (Heidegger, 1997, p. 175), es difícil distinguir lo falso o lo verdadero. Es en esta ambigüedad donde se presiente lo que se va a suceder, además de cómo hacerse en cada caso. No es gratuita la frase recurrente sobre todo de los adultos mayores, “Se lo dije”.

El habla o discurso: en términos de cotidianidad hace referencia a la habladuría, esta a su vez situada en el mundo público como reforma del “Uno” (Man), aquí se regulan las interpretaciones del mundo.

La manera cotidiana es *Habladuría*: no interesa de lo que se habla sino lo que se dice algo así como hablar por hablar. Hay que descentrar este término del cotilleo, o el chisme, pues alude a la forma “tradicional” de comunicarse con los otros. Para los adultos mayores los refranes, los dichos, los modismos, son parte de ello. Es llamativa la manera de utilización de estos, porque incluyen en pocas palabras todo un mensaje de significado. No se puede desconocer en esta modalidad una caída en lo cotidiano, porque en ocasiones un refrán como “El camino malo, andarlo rápido”, desvirtúa el cuidado en la realización de acciones.

Comprender: dentro la temporalidad es el futuro como una manera propia del Dasein proyectivo, o bajo una temporalidad impropia con el estar-a-la-espera. Éste se entiende no como algo teórico sino práctico porque no permite entender que somos, pero si como puedo concretar mis proyecciones.

En lo cotidiano la *Curiosidad*: cuando se quieren ver permanentemente cosas nuevas, pero sin dilación y que termina aburrido. Esto le imprime carácter de no quedarse en lo inmediato Una especie de oír solo por oír, más como una manera de estar en el mundo, (Heidegger, 1997, p. 174). La curiosidad expresada como incapacidad de permanecer, dispersión o carencia de morada, gracias a la liberación de la ocupación concreta, esto puede explicar en el adulto mayor, ese estado de ánimo que implica estar mirando a través de una ventana o una reja, de su centro de bienestar, primero porque al salir de las rutinas, contempla nuevas posibilidades de cambios, una forma de dispersión con lo cual evade sus necesidades fundamentales y se distrae. Esos contactos con otros Dasein, los llena de significatividad.

Mundo-Mundanía.

Reconocer la estructura de este mundo, es estar en el mundo. Su existencia en lo cotidiano, pues “el mundo es aquello desde lo cual lo a la mano está a la mano” según Heidegger (1997, p. 73, 90). Ahora, si se afirma que el Dasein está en el mundo, (“*In-der-welt-sein*”), se elabora una relación de co pertenencia o perteneciente al mundo (*Weltzugehoring*). Esta condición existencial que indica esta pertenencia al mundo, es un modo de ser del Dasein. Es aquí, donde este existencial, permite comprender fenomenológicamente el entorno del Dasein. Así que desde siempre se está permeado por el mundo.

Ahora, la estructura existencial del Dasein, que posibilita la familiaridad cotidiana con las cosas, le permite manejarlas y moverse entre ellas, se llama mundanidad, abre la posibilidad de organizar las cosas cotidianas (no una colección de elementos), en redes con significado. Esta significación le permite a Heidegger, desarrollar la hermenéutica de la vida fáctica, en el ámbito de dar Sentido para Lânge, 2008, citado en (Velasquez, 2010, pág. 39), “es la manera especial de plasmar la situación”. Se da sentido a la vida, por ejemplo, cuando se logra un compromiso que implica involucrarse “*con*”, gracias a las capacidades y disposiciones en el sentir y querer; recibiendo y dando con creatividad,

Este “*Welt*” o mundo, del que se viene hablando, tiene la posibilidad de desplegarse desde otros modos de relación:

- Con otras personas (*Mitwelt*), otros Dasein. Configurando relaciones de respeto o por el contrario, des - configurandolas.

- Con su mismo Dasein (*Selbstwelt*). En una visión de transparencia, con sus propios pensamientos, su mundo propio pero sin caer en solipsismos, De esta forma, permite reconocerse.

-Con la utilización diaria de las cosas, del mundo circundante, (*Umwelt*), a partir de la circunspección con los entes intramundanos. (Escudero, 2009, p. 195,). Este trato o “*Umgang*” es uno de los modos fundamentales del estar en el mundo. Se despliega de diversos modos de relación con el ente intramundano: producción, utilidad, preocupación, caída. Ahora, el modo de ser más corriente en la cotidianidad del Dasein, es estar absorbido por el mundo en una forma inauténtica. (Heidegger, 1997, p. 75, 119). Esta aseveración, permite plantear en el adulto mayor: si su Dasein en modo impropio, no es una forma “calculada”, o “pragmática” de evitación. Por ejemplo el caso de la mendicidad, sobre todo en adultos mayores, sin desconocer insolvencias económicas, no es una manera de lograr el trato con otros “Dasein”.

No se puede pasar por alto que Mundo, no es una acumulación de objetos, es el entramado de relaciones y significados. Para ello, las “cosas”, “*Zeug*”, asumen su propio significado dentro de las relaciones con el Dasein, dejando de ser simples cosas para convertirse en algo más “útiles”, son instrumentos para conseguir unos fines, por ejemplo un lapicero, un trabajo. Estos “útiles” adquieren sentido, en el estar en el mundo; en el Ser-para. Que permiten referenciar conceptos como como disponibilidad, servicialidad, utilidad, etcétera (Moreno-Claros, 2002, pág. 172).

Cuidado.

La forma de relación con las cosas, (útiles) y los otros (personas). Explica en el Dasein, su modo de estar en el mundo, vuelto *hacia*, intencionalmente, en modo de precaución, que para la analítica existencial se denomina: cuidado o “*Sorge*”. Y se entiende como, un “estando con”, (ya en el mundo, en tanto que ente intramundano). Los términos, Fursorge y Besorgen, semánticamente, contienen la terminación “*Sorge*”, -de lo que se tiene cuidado-.

Pero ¿De qué se tiene cuidado? El cuidado pasa a ser entonces para el Dasein heideggeriano el buscador de posibilidades de esta circunmundanidad. (Heidegger, 1997, p. 174, 182) .

Como cuidado, puede asumir acepciones como preocupación, solicitud, inquietud o cura, Descrita por Escudero (2016, V 1 P. 157, 283) desde una triple estructura bajo elementos formales y en función del tiempo, como:

Un (*Sich-vorweg-sein*), o anticiparse a si mismo, en el futuro, estando en el mundo que lo circunda, es decir, estando ya. En el Dasein como la Existencialidad. Para el adulto mayor Asumir el cuidado en su proyecto de vida, implica adelantarse o preocuparse, lo que se conoce como la anticipación; capacidad que tiene el individuo de proyectar ciertos eventos, en el adulto mayor esta capacidad “proyectiva”, es notable, más pues la experiencia aún se convierte como anclaje a la realidad del mundo.

Un (*Schon-in-einer-Welt-sein*), para el Dasein es la Facticidad, en la caída, estando ya en el mundo, el pasado. Aquí para el adulto mayor adquiere relevancia la impropiedad y propiedad, en esa tensión entre la pérdida de sí, en el “uno” y la apropiación del sí.

Un (*Sein-bei*) En el estar caído del Dasein, como ente en medio del mundo. En el presente, perdido en las modas sociales, en las opiniones públicas, garantizando su escape de si mismo.

La angustia.

Todas las estructuras consideradas en la analítica existencial de la obra “Ser y Tiempo”, son de importancia capital, pero para esta reflexión temática en particular, la angustia como estado de ánimo, reviste gran importancia, porque es el punto de quiebre, entre el modo autentico o inautentico del Dasein. (Heidegger, 1997, p. 185). Encarando la realidad, de lo cotidiano, (apertura originaria), un adulto mayor, tiene la posibilidad de responder, de manera

auténtica, o de manera in-auténtica, en el encubrimiento, (Heidegger, 1997, p. 394). Ocultándose, desfigurando o recubriendo. Lo cual explica la posición del joven frente al adulto mayor; pues el joven tiene mucho que recibir del mundo, el adulto mayor no. El encubrimiento mencionado no es constante puesto que tiene como dice Heidegger (1997, p. 394) “agujeros” que enfrenta al Dasein consigo mismo, dándole pleno significado, sobre todo desde su finitud, la angustia de muerte como angustia de finitud; Por otro lado, los entes intramundanos, se vuelven insignificantes, cambia el foco de la intencionalidad. Quien es finito es él mismo. Es una fatiga angustiante para el adulto mayor, por lo que aflora la pregunta ¿Qué utilidad tiene para el adulto mayor vivir en angustia?

La muerte.

Cuando se hace referencia al “estar ahí” del Dasein, desde la temporalidad implica un pasado y un presente. Pero solo llega a su plenitud en el futuro, porque en la existencia del ser, la muerte forma parte de esta existencia y entonces está ahí. Entonces abordar el fenómeno de la muerte como tal, es la mejor expresión de autenticidad del Dasein, porque la muerte es la plenitud de la expresión “*jemeinigkeit*” o Ser-cada-vez-mío.

Entonces, se convierte en la posibilidad más extrema del Dasein auténtico, si enfrenta a la inminencia de no ser más. Las pérdidas psicofisiológicas durante el envejecimiento al decir de A. Schopenhauer, se convierte en un proceso necesario, pues de lo contrario se haría una muerte muy difícil. De allí la gran resistencia popular para aceptar la muerte de un joven. (Schopenhauer, 2001, pág. 221)

En la cotidianidad del adulto mayor, este existencial, suscita, interrogantes como: ¿Es bueno o es malo morir? ¿Se puede pensar en ello como un fracaso existencial o ético? ¿Cómo elaborar el proyecto para encarar la muerte? Máxime, si se desconocen circunstancias

(día y hora por ejemplo). Cabe igualmente preguntarse, bajo qué posibilidad, el adulto mayor establece su relación con la muerte: Reconociéndola, o evadiéndola. Reconociéndola, asume un Dasein en modo autentico, porque tiene conciencia de esta realidad, que sacude al Dasein; lo enfrenta la muerte. El adulto mayor, elabora un proyecto y se anticipa, por ejemplo, contratando planes funerarios o haciendo testamentos, también puede trascender, este fenómeno existencial, como se devela en la conocida paradoja descrita en la poesía de Santa Teresa de Jesús: “Vivo sin vivir en mí y tan alta muerte espero que muero porque no muero”, una manera de entender este fenómeno existencial como una transformación. Aquí ese futuro se convierte en la dimensión primaria, de allí la importancia de la vida eterna en las concepciones religiosas entre otras de las creencias abrahámicas. Es tan evidente la autenticidad del Dasein frente a este acontecimiento existencial, que uno de los mayores temores en especial del adulto mayor es unas condiciones no individuales de este acontecimiento, es decir el temor a morir en la soledad, en el anonimato institucional esfumado en el uno o “*Das-man*”. El Otro modo es el impropio, ante la inminencia de “no somos nada”, evadiéndola, mediante las artimañas posibles que se ingenia el ser humano para “lograr su inmortalidad”. Se refugia en lo que tiene de común con los otros, de allí la preferencia de los adultos mayores por noticias necrológicas como una manera de vivir en cuerpo ajeno esta inminencia.

El fenómeno del envejecimiento, vivido en modo autentico es el espacio ideal para que el adulto mayor comprenda su propia finitud o sea su propia muerte, en caso contrario este fenómeno carecería de contenido y la muerte de sentido.

Distinción entre «Dasein» auténtico y «Dasein» inauténtico.

Para Escudero (2016, V1p. 14), el Dasein puede expresarse en tres momentos:

- Un momento, instalado en la cotidianidad, responde a normas sociales, comparte iguales valores y expectativas del entorno que lo rodea. Es el “uno impersonal” (*Das man*), forma inauténtica o impropia del Dasein. Es el modo más regular como se encuentra el Dasein, absorbido por el mundo. (Heidegger, 1997, p.119)

- Otro momento, en condición de arrojado, pierde la seguridad que tenía en el “uno impersonal”, entra en un mundo desconocido, en su crisis, siente la angustia y la perplejidad que lo desorienta, busca respuestas.

- Un tercer momento, cuando el Dasein, recobra nuevamente la conciencia de esa situación errática. Inicia la resolución. Proyectando su modo propio, toma el control de su existencia.

Hecho ya el acercamiento a los conceptos de propiedad e impropiedad del Dasein, la reflexión se centra en las implicaciones esto tiene en lo relacional, en lo ético, y de manera específica para el adulto mayor

En su argumentación, el «Dasein» es “el lugar del sentido y de la comprensión del ser”, ya que desde allí se “ve el mundo como un conjunto de relaciones y como totalidad con un significado” (Berciano, 1991, p-p 437, 438). Estrada, en este sentido afirma que el término

[...] “alude siempre al modo de ser propio de la existencia humana. O sea, al modo en el que la vida humana precisa, concreta y fáctica, vive, habita, reside en el aquí del ser y entra en contacto con otros seres, con las cosas y con el mundo” (Estrada, 2005, pág. 126).

Un concepto que presenta variaciones en la medida en que madura el trabajo filosófico del pensador alemán.⁷ Y permiten comprender la centralidad del «Dasein» en la vida fáctica, (Heidegger, 1997, p-p 65, 241, 234, 390), según Estrada “no puede entenderse como algo hecho o concluido, como un objeto o una cosa, sino como un poder ser, un proyecto inacabado, donde está pendiente el “poder-ser” como un poder transformarse; el espacio en que se manifiestan y despliegan todas las posibilidades del ser” De lo anterior se afirma, un Dasein dinámico transformando permanentemente su modo de ser, entonces: “la vida humana no está hecha, por lo que el hombre tiene que determinar permanentemente lo que va a ser” (Estrada, 2005, pág. 126).

En este sentido, Siguiendo esta ruta, el filósofo alemán introduce una categorización, por llamarlo de alguna forma, en el que “evalúa” la autenticidad o inautenticidad de la vida, (Heidegger, 1997, p-p 295, 342, 37,435), en la manera en que cada individuo dispone o no de sus posibilidades y se proyecta o no. De esta manera, se habla de un «Dasein» auténtico o un «Dasein» inauténtico. Conviene aquí hacer la aclaración en cuanto a los términos referenciales: auténtico o propio e inauténtico o impropio. En “El lenguaje de Heidegger”, (Escudero, 2009, pág. 234), se presentan las diferentes acepciones en español, a partir del término original *Eigentlichkeit* (die). (propiedad, autenticidad). Para esta reflexión se utilizarán indistintamente las acepciones autentico o propio y las de inauténtico o impropio. (Heidegger, 1997, p. 52). La elaboración del concepto de este el filósofo parte del análisis de

⁷Comprender inicialmente la relación entre Ser y «Dasein» y por otro lado, el camino «Dasein» al *evento autentico*.

Aristóteles, en su función de Apophansis, o sea la revelación., manifestación, es decir lo que deja ver, en otras palabras se ve lo que es.

Cuando se proponen los términos: “autenticidad” (propiedad), *Eigentlichkeit* (die), “inautenticidad” (impropiedad), *Uneigentlichkeit* (die); no se alude a condiciones moralizantes sino maneras posibles de la existencia; en esta misma línea: “culpa”, “caída”, “habladurías” tampoco tienen nada que ver con lo peyorativo, de concepciones religiosas. Estos términos sólo describen formalmente estructuras ontológicas; en doble movimiento re-apropiación, expropiación. La interpretación de los términos “propio” o “propiedad” se ha hecho de maneras diferentes. La literatura anglosajona elabora esta interpretación desde diferentes aproximaciones: Expresivista, existencialista, cristiana, trascendental y aristotélica. Esta última conecta la prudencia o phronesis aristotélica con la propiedad. Así desde esta aproximación un Dasein es propio cuando se manifiesta en el hombre prudente, de lo cual asume como autenticidad: “la habilidad para adaptarse sabiamente a las circunstancias cambiantes de la vida” (Escudero, 2016, V II p. 76). En términos de P. Ricour, la prudencia es la sabiduría practicas (Sanchez-Tapia, 2014, pág. 56)

Pese a que Heidegger es claro en afirmar la lejanía moralizante, pues el Dasein siempre se comprende desde la posibilidad de ser sí mismo o de no serlo, (Heidegger, 1997, p-p 23, 169), aunque esta forma dialéctica si deja un sabor de interpretación positiva o negativa, la una plenificante, la otra hacia una entrega o despojo; pudiera pensarse de manera neutra a partir de su afirmación anterior que el “no ser” es una forma de ser.

En perspectiva ética, un adulto mayor puede preguntarse: Que es lo malo, estar en modo propio o estar en modo impropio. Más específicamente: ¿Qué de malo tiene que el Dasein sea impropio? ¿Pudiera pensarse que esa “caída” es una forma de surgir? Y bajo otras perspectivas, vale preguntarse ¿qué es más rentable (no en términos económicos), para un

adulto mayor: elegir sus posibilidades por si mismo (Dasein propio) o permitir que las elijan, pues se cae en el terreno de la solución a necesidades cotidianas, fácticas, donde precisamente es el espacio de su Dasein. ¿Tiene las posibilidades de escoger? Hay que entender que las posibilidades de escogencia para adultos mayores tiene unas características tan particulares, lo que se resume en el Evangelio: “Cuando eras joven, te vestías e ibas a donde querías. Pero te aseguro que, cuando seas viejo, extenderás los brazos y otra persona te vestirá, y te llevará a donde no quieras ir” (Jn. 21, 18-25). Esto nuevamente permite la emergencia de la tensión entre lo propio o lo impropio. ¿En este juego, cual es el que se destaca?: la respuesta evidente es el ente que se entrega al ser que ha de ser, pero como se mencionó anteriormente una posibilidad de ser es no ser. Es difícil imaginar un contrato social con tantas individualidades, en este mismo sentido resulta difícil por no decir imposible, en un centro de bienestar del adulto mayor dejar la expresión fáctica de estas individualidades. Y desde el Dasein como tal, se pierde esa seguridad dada por el modo de existencia en el mundo público. Ahora bien, en sentido de utilidad de estas relaciones ¿qué le resulta más favorable al adulto mayor?

Este capítulo describió en un primer momento la ruta contextual que condujo a Heidegger a formular en ese rescate del humanismo, la pregunta por el sentido de la vida, Luego una descripción, pero más que la estructura del Dasein, una reflexión sobre lo ético del Adulto mayor frente a la polarización propia o impropia. Es claro que el tema no se puede agotar acá pues no es el foco de la reflexión, pero si abre posibilidades, ello servirá de base para verificar la posibilidad de una lectura del fenómeno del envejecimiento en su posibilidad de auténtico, cual es la pregunta de la hipótesis.

CAPÍTULO III

Posibilidad de una lectura del envejecimiento desde un

Dasein autentico.

«La vivencia no desfila delante de mí como un objeto o como una cosa que yo coloco ahí, sino que yo mismo me la apropio, y ella se apropia de sí misma según su esencia. En el momento que comprendo la vivencia de esta manera, dejo de comprenderla como un proceso, una cosa o un objeto para pasar a comprenderla como algo completamente nuevo, como una apropiación». (Heidegger, 2005, pág. 91)

Introducción

Con el concepto de «Dasein», Heidegger estaba trascendiendo las implicaciones físicas, químicas, biológicas, psicológicas e históricas del ser humano. Con esto, el filósofo alemán, albergaba la necesidad de referirse a su existencia misma, a su *ser* propio (Burlando, 2015). De allí que, la esencia de «Dasein» sea su existencia y que esta existencia implique, inmediatamente, una comprensión del ser (Burlando, 2015). No obstante, en la medida en que Heidegger se refiere a algo tan vital como la existencia, asume, que esta no es una existencia dada porque sí, haciendo alusión a la autenticidad o propiedad o a la inautenticidad o impropiedad de esta.

Como se señalaba en el capítulo anterior, la autenticidad o inautenticidad del «Dasein» conlleva, ya sea a una búsqueda por lo originario, lo genuino, lo verdadero o, a lo opuesto: cuando cae en el anonimato, acríticamente simula su destino, se apega a las habladurías, cae

en lo aparente, lo engañoso. A través de las posibilidades de engrandecer o no la existencia por medio de la proyección y la transformación de la vida.

El fenómeno de envejecimiento se relaciona con las categorías heideggerianas desde el modo autentico o inauténtico, pero: Que predomina ¿lo impropio o inauténtico? O ¿lo propio o autentico?

El hilo argumental de este trabajo permite demostrar la relación entre el fenómeno del envejecimiento como un estadio de la vida humana con las categorías de «Dasein» auténtico o un «Dasein» inauténtico. De allí, es posible discutir a partir de teorías y paradigmas vigentes del envejecimiento y su visión de la vejez como incapacidad o reducción de la existencia, y el modo de ser del Dasein. Esta reflexión es enriquecedora porque facilita la emergencia de otros interrogantes muy existenciales, referidos al debilitamiento de la conciencia del ser. ¿Se puede llegar a unos puntos de no retorno?

Como fenómeno eminentemente humano, se proyecta como posibilidad de un Dasein que muestran su ocupación y preocupación en el cuidado (sorge), que lo hace diferente del mundo animal, que este no proyecta estas posibilidades.

En este capítulo se propone responder al objetivo de: Interpretar conceptos fenomenológicos que relacionen el envejecimiento como fenómeno y la posibilidad de «Dasein» autentico.

Se puede pensar desde el Dasein heideggeriano, el envejecimiento humano en tanto que etapa existencial. Desde la lectura de Ser y Tiempo. Mediante ello se da respuesta a la pregunta: ¿Existe la posibilidad de un modo de Dasein autentico para el envejecimiento? Porque superando el reduccionismo al que fue sometido el fenómeno de envejecimiento; desde nuevas tendencias, en un modo de envejecimiento exitoso, se puede hacer una lectura de éste a partir del Dasein autentico?

Inventario de Observación del Envejecimiento exitoso

Para observar estos mecanismos o estrategia, se han elaborado buena cantidad de escalas.

Para el propósito de esta reflexión, se retuvo el SAI, inventario de envejecimiento exitoso, en sus cinco dimensiones: desempeño funcional, Factores intrapsíquicos, Gerotranscendencia, espiritualidad, y propósito y satisfacción de la vida. Si bien en capítulo precedente se hizo una descripción genérica, el énfasis en este capítulo, es interpretar estas dimensiones desde la perspectiva del envejecimiento exitoso.

Los mecanismos de desempeño funcional.

Para interpretar los mecanismos de desempeño funcional, particularmente en cuanto a respuestas adaptativas puede hacerse, desde el cuerpo vivido o “*leib*”. Si se habla desde el envejecimiento exitoso, como el cuerpo vivido de este adulto mayor, puede permitir al Dasein, abrirse, es decir en modo propio? ¿De qué manera y desde lo cotidiano, ese cuerpo que le permite la hombre percibir todo, (incluidas las limitaciones físicas, psíquicas y sociales), permite su apertura al Dasein autentico?

En el envejecimiento exitoso, por ejemplo desde la teoría de la actividad, se proponen referentes, que explican la integración de este adulto con la sociedad, la cultura, en general con unas condiciones satisfactorias de vida. Que inciden en las condiciones de salud, bajo el presupuesto ya explicado de la co- determinación la apertura como modo de ser del Dasein. Pues este envejecimiento exitoso que se ha definido como “*saludable, activo y productivo*”, más que sobrevivir, le impulsa a prosperar, por lo cual requiere el desarrollo de estrategias para confrontar dificultades y asumir la relación con la mundanidad, de manera crítica. Desarrollar estrategias es planteado en términos heideggerianos bajo el “*sorge*” o cuidado,

cuando involucra su futuro, el confrontar su relación con la mundanidad, La re orientación de relaciones con la mundanidad del Dasein del adulto mayor en su *desempeño funcional*, a partir de su conciencia crítica, le posibilita desarrollar su propio proyecto de vida en su función previsiva o anticipatoria de cuidado. (*Sich-vorweg-sein*), en la cotidianidad del fenómeno del envejecimiento. Esta condición de apertura es la expresión del modo propio al Dasein que se da desde el *llamado de la conciencia*, en términos coloquiales, un “pellizcarse”, pues descubre que no es dueño de su propia existencia y en consecuencia de sus propios proyectos, pues vive en la caída, en lo público; A esto le sigue un momento de *culpa*, donde este adulto mayor, reconoce que su existencia llena de fatigas, ha perdido gran parte de su realidad (como una decepción con la vida), a expensas de hacerle caso a lo público. Lo que resuelve, con el deseo de querer tener conciencia crítica, poder juzgar lo que para él es conveniente. Esta capacidad de conciencia le permite en su *resolución* una destrucción (*Destruktion*) de relaciones para él sin significado; que de manera ambigua sólo esparcían y repetían opiniones sin apropiación, prejuicios con los que se dejaba interpretar. Al re-vivir de manera genuina la co pertenencia entre el ser y el Dasein, se apropia del modo originario de realizar vida y vivencia. Construye unas relaciones, que tengan este significado funcional. Así busca la posibilidad adaptar su ser propio y a los entes intramundanos, a unas condiciones de adaptación. Ahora la habilidad para adaptar su ser a la vida cambiante es precisamente la autenticidad.

Cuando el envejecimiento exitoso, permite prosperar al adulto mayor, según la Escala SAI, por el despliegue de su capacidad de conciencia, su posibilidad elección personal, su posibilidad desarrollo de estrategias, para responder de manera adaptativa a las pérdidas, como mecanismos de desempeño funcional, está abriendo la posibilidad a un Dasein en modo autentico

Factores Intra Psíquicos.

Otra de las dimensiones observables del envejecimiento exitoso, según la escala SAI, corresponden a la capacidad de resolver problemas y a la capacidad de adaptación a los cambios propios del envejecimiento.

El querer tener conciencia, que se da en el modo de abierto, permite sacudirse de la dictadura del mundo público o uno, es la resolución que desde la comprensión, elemento estructural del cuidado (*Sorge*), permite al Dasein, recuperar esa capacidad de proyectarse-a, o anticiparse-a (*die sich-Vorwegsein*). Esta comprensión en términos cotidianos es controlar una situación, saber o *poder hacer frente* (a algo). Esto es lo que para la escala SAI, observa en la solución de problemas.

Para hablar de la adaptación del adulto mayor a sus condiciones del envejecimiento en la cotidianidad, se parte del ser-con, en tanto que conformidad con las cosas; esta adaptación implica la destrucción ya mencionada, es decir la reelaboración de las relaciones, de tal manera que haya esa conformidad, del ser que se manifiesta, Concordancia entre el ser y el estar desde la autenticidad. Por ejemplo, una persona de 40 años que se siente viejo y dependiente, frente a una de 80 que se siente joven y productivo). En perspectiva de cuidado, y bajo el concepto aristotélico de “*phronesis*” (prudencia), la re- elaboración de relaciones orientada por la sabiduría acumulada del adulto mayor, implica la habilidad de una sabia adaptación a los cambios circunstanciales de la vida, en esto se fundamenta la autenticidad o propiedad del Dasein tal como se expuso en el capítulo anterior. Esta habilidad adaptativa para el Adulto mayor tiene mucho campo de reflexión, por ejemplo su adaptación a las prótesis, en la corporalidad (*leiblichkeit*). Para ilustrar este aspecto, el adulto mayor con marcapasos, que de forma autentica, se adapta como forma de mejorar las condiciones de vida, pero no centra su “ser” en ello y reconoce su propia finitud, su muerte. En oposición

al modo inauténtico cuando, su sentido del ser, a la prótesis, pues cada que tiene oportunidad está presentando casi como un talismán, que le garantiza su inmortalidad.

La autenticidad o propiedad del Dasein, tiene expresión en la vida cotidiana con la elaboración del duelo por pérdida por del rol laboral de gran importancia en los programas estatales de preparación para la jubilación. En la elaboración del duelo sobre todo por pérdida de la cónyuge, tiene gran importancia porque asumir de manera autentica esta condición cambiante de la vida, bajo el cuidado, elaborar un proyecto de vida “adaptado” a las nuevas realidades.

El camino de posibilidad de Dasein autentico, siempre que se vive en esta condición el adulto mayor cuando es consciente de los estados trascendentes- finitud de la vida

Gerotrascendencia.

La trascendencia que permite explicar, la apertura, del Dasein, y por la estrecha relación entre trascendencia y ser, transforma el existenz en transcendens. Implica, como se ha definido anteriormente la superación, el ascenso o sea al ir más allá, para trascenderse como proyecto, por lo cual busca la claridad, la iluminación, es decir más entendible.

El adulto mayor, logra esta iluminación, (que no es más que dar sentido o significado), desde su estado afectivo en asocio con la comprensión y el habla, determinantes ontológicos del Dasein. Es aquí, bajo esta tonalidad afectiva, donde se propician los actos meditativos o contemplativos del mundo, en la reflexión en este adulto mayor. Por ejemplo, en los diálogos intergeneracionales, al joven le interesa el teléfono móvil y sus potencialidades de uso (aplicaciones), al adulto mayor encontrar el significado del uso del teléfono celular, lo cual en su “pragmatismo” reduce a la función original, llamar y recibir llamadas. En ese dialogo intergeneracional, mientras el joven solo le interesa la última tecnología por lo de

tecnología, al adulto mayor le interesa la función comunicacional como tal. En consecuencia, cuando el adulto mayor en su apertura “se pellizca” ante el llamado de conciencia, se anuncia una culpa, (no en la connotación moral) , sino una culpa, al descubrir no ser dueño de su facticidad, no estar ahí; carecer de capacidad de proyección y al descubrir que siempre ha hecho lo que le digan, un estado de sopor. La respuesta es la resolución, un querer salir del sopor, un “querer-tener-conciencia” en el estado de abierto. Este estado de abierto del Dasein, o en modo propio, permite al adulto mayor, a través de su Gerotrascendencia, salir de su “rutina” normativa y entrar en la individualidad de su existencia.

La espiritualidad.

En esta dimensión hay que establecer una diferencia entre espiritualidad, y religiosidad, si bien ambas están relacionadas; la espiritualidad se desarrolla más desde la búsqueda de lo divino o de lo profano a través de cualquier experiencia, por ejemplo, la relación entre de la salud y el bienestar con la espiritualidad, como ya se mencionó. Por su parte, la religiosidad tiene una connotación más social, a través de valores que rigen la vida del individuo, normas, que vinculan con una divinidad.

Las vivencias experienciales que, desde la espiritualidad, permiten establecer relaciones de significación del individuo con la humanidad. El sentido o significado de estas relaciones es como se mencionó con anterioridad, la identidad social, y personal, en la mundanidad. Sentido que se da en la solicitud o preocupación por los otros. (*Fursorge*). El Dasein en el adulto mayor, en su condición de arrojado, reconoce la realidad suya frente a sí mismo y frente a los otros, Que en la cotidianidad se expresan mediante la solidaridad.

El sentido compasivo muy arraigado en los adultos mayores y que se desarrolla desde la solicitud, y se expresa en la solidaridad, constituyen para el adulto mayor, referente de identidad personal y social, la cual se convalida desde la cotidianidad del adulto mayor como,

sentido de autorrealización, utilidad y resiliencia. De aquí la gran respuesta solidaria de los Adultos mayores como cuidadores de nietos y enfermos, grupos de voluntariados, etc.

Entonces, esta espiritualidad que se da en la trascendencia del Dasein, es posible desde su aperturidad, arrojado la realidad, o sea un Dasein en modo propio.

El propósito y satisfacción de la vida.

Como ya se mencionó observa los ámbitos de bienestar donde discurre el adulto mayor, como sentido y propósito de la vida, preocupación por sus cosas y por los otros, y satisfacción vital.

Cuando ese adulto mayor en un estado de arrojado, “cae en la cuenta”, por ejemplo, que fue un idiota útil, en procesos electorales, en este momento, puede descubrir la singularidad de su angustia, como individuo. Esta condición presente de “darse cuenta de” o tomar conciencia, lo proyecta en su línea de futuro. La canción de Joan Manuel Serrat “Que va a ser de ti, lejos de casa”, puede ser referente para describir esta situación, que si bien como tema se plantea desde la existencia de alguien joven hacia el futuro, puede asumirse en el adulto mayor, por acción de su tomar conciencia, Este desarrollo del cuidado, o “Sorge”, que partió de un caer en cuenta, (tomar conciencia), se evidencio en la culpa, se consolida en la resolución, porque sale de su Dasein de confort, pre diseñado, hacia un Dasein de su realidad existencial, donde involucra sus proyectos vitales. Realidad que indiscutiblemente incluye la inminencia de la muerte como proyecto, para lograr la plenitud de la existencia. Es desde esta inminencia de muerte, donde el adulto mayor descubre el valor de “vivir”.

En este orden de ideas, el diseño de proyecto de la vida propia, que se posibilita desde un envejecimiento positivo, que implica configurar y reconfigurar esas relaciones significantes dentro de las cuales, el Dasein propio del Adulto mayor, adquiere sentido en su

mundanidad. Un sentido que permite dar más pasos hacia la pregunta por el sentido de ese “tener que ser”, más aún, el tener que ser para que el ser tenga sentido. Es llamativo el caso de los testamentos ante la inminencia de muerte en el adulto mayor, en su ocupación y preocupación, cuando su proyecto permite elegir la inclusión personas y objetos, y excluye igualmente personas y objetos. De hecho, esta elección, implica la reelaboración de roles. El proceso reflexivo que asume es una clara evidencia del estado de “angustia”, frente a la realidad.

La preocupación como ya se mencionó sentimiento arraigado en la solidaridad del adulto mayor se explica desde las teorías del envejecimiento exitoso, bajo la teoría de la actividad, que a su vez se sustenta en el modo propio del Dasein, de relacionarse con las personas en función de su preocupación, y que forma parte de su identidad social y personal.

A manera de Coda

Como el envejecimiento exitoso no puede entenderse como autentico en toda posibilidad, porque se vive en la tensión entre lo auténtico y lo inauténtico, se puede pasar en un instante de la vida de la autenticidad a la autenticidad, de lo funcional a lo in-funcional, de la vida a la muerte. Pero si permite no se puede observar directamente pero si se mediante unas variables relacionadas, que se fundamentan en lo que Heidegger denomina “*Urwissenschaft des Lebens*” o la “Filosofía como ciencia originaria de la Vida” Esta filosofía propone un análisis fenomenológico hermenéutico, a partir del desarrollo de una ontología de la vida. En ella se muestran las estructuras constitutivas de la vida fáctica.

Con esta aclaración; el envejecimiento como fenómeno existencial, se puede leer como Dasein autentico o propio, puede leerse desde la posibilidad de un envejecimiento exitoso.

Conclusiones

Al igual que el propósito de la obra “*Ser y Tiempo*” no es exhortar para una vida feliz, ni siquiera una vida buena; este trabajo tampoco se propone exhortar para un envejecimiento feliz o exitoso, más bien apunta a la toma de conciencia del mismo.

El peso e impacto del envejecimiento en el mundo contemporáneo, obliga a la sociedad moderna a reconocerlo. Pero para sus fines prácticos y utilitaristas, reduce el reduce este fenómeno en unas teorías y paradigmas, que asumiéndose como poseedores de la verdad pontifican sobre sus modos de expresión, impidiendo su expresión auténtica. Los reducen a una vida en modo automático (¿inconsciente?).

La crisis de la modernidad, permitió a Heidegger, profundizar de manera novedosa, en su pregunta ontológica por el ser, diferenciándolo del ente. Esto lo logro mediante el giro heideggeriano de combinar la fenomenología con la hermenéutica. Pero además le permitió caracterizar esta existencia a partir del *Ser-ahí*, o sea desde el Dasein, el cual puede adquirir un modo propio o autentico o un modo impropio o inauténtico, entendiendo que este último no tiene ninguna connotación moral, más bien en un modo de ser “uno” o mundo público, es decir el dicen.

Organismos internacionales como la ONU, la OMS, la OEA, orientan hacia el cambio de unas teorías y paradigmas negativos del envejecimiento, hacia una relectura más positiva de este fenómeno, lo cual se inscribe en el envejecimiento positivo o envejecimiento exitoso. Leído desde el Dasein, este envejecimiento exitoso, de permite descubrir la posibilidad de

que desde este, se pueda vivir de forma propia, en otros términos, un «Dasein» autentico. La aperturidad de este Dasein autentico o propio permite que esa reducción del envejecimiento a formulaciones teóricas, se convierta en punto de partida para otras lecturas.

El ir más allá, para el adulto mayor, implica en su posibilidad de individuación salir de su cotidianidad, hacia su posición crítica frente a su realidad de si y para sí, donde pueda reconocerse como sujeto de derechos frente a unas políticas públicas, consecuencia de unos constructos teóricos a partir de presupuestos sociales, demográficos, políticas, sanitarios, culturales, económicas. Unos cambios Ontológicos en relación consigo mismo, con las relaciones sociales, individuales, una redefinición de si mismo, del tiempo, del espacio, de la muerte, lo que le permite la selectividad al adulto mayor de los “útiles”. Dan prelación a los momentos de aislamiento positivo.

La conciencia ante la ambigüedad y la angustia, trasladan el foco de atención del mundo a al mismo ser. La salida de este encubrimiento solo se da en forma de agujeros, en instantes. Estos instantes, o momentos de concientización, son usados, en terapias psicológicas, sociales y médicas donde hacen considerar al individuo, en este caso al adulto mayor, el mayor beneficiario del tratamiento. Acatar órdenes sin cuestionarlas forma parte de ese despliegue “pragmático” del Dasein donde se interpreta como una forma de cuidado, no obstante, ello mediante la rutina de la cotidianidad induce a la mundanidad de las rutinas. Aunque el éxito se pueda entender como formas ideales, en el envejecimiento, el ideal aplica para una vivencia en plena conciencia, reconociendo formas gratificantes, aunque también la angustia de las no gratificantes; de lo cual se puede afirmar que si es posible una lectura del envejecimiento a partir de un Dasein autentico.

Desde las apuestas presentadas en esta monografía, análisis del Dasein, es la sospecha crítica de los patrones de comportamiento y de prácticas moldeadas hacia el envejecimiento

por parte de la cultura, en efecto, un ser humano se abre a las posibilidades irreflexivas de las normas propuestas por la sociedad las cuales condicionan paradigmáticamente la posibilidad de discutir lo establecido por la generalidad costumbrista, por el hecho de que todo está aparentemente dotado de hermosura, orden y realidad cercanas a la verdad y en palabras existenciales cercanas a la felicidad. Inclusive se convierten en obstáculos del “estar-ahí” en su participación con, en su participación social. Por esta razón, los sentimientos se demarcan en sintonía con los patrones y las reglas impuestas, incluso con aquello que nos perturban el ciclo de vida (envejecimiento), siempre y cuando no haya algo que interrumpa o modifique nuestra cotidianidad. El envejecimiento autentico, concebido en base al pensamiento de Heidegger como una posibilidad más eminente del Dasein, es presentada por la sociedad (teorías y paradigmas del envejecimiento) como un simple evento que, por lo demás, es usualmente habitual dentro del mundo. El uno anónimo establece, una interpretación fija pero indeterminada sobre la muerte. Es decir, el miedo fija estas condiciones de realidad hacia el verdadero Dasein, es mejor vivir en la realidad angustiosa del envejecimiento que en los preceptos generados por una sociedad consumista que muchas veces nos alejan de nuestro sentido de vida.

El fenómeno de envejecimiento, vivido en modo autentico es el espacio ideal para que el adulto mayor reflexione sobre su propia finitud o sea su propia muerte, en caso contrario este fenómeno carecería de contenido y la muerte de sentido.

Referencias

- Ainbinder, Bernardo (2012) Heidegger y el problema de la vida más allá de una botánica de las plantas. *Praxis filosófica*, 35, p-p 213-236.
- Ahumada, M. (2008). Del ser para la muerte, al ser para el inicio- M. Heidegger y Hannah Arendt. *Factotum N° 7*, 8-13.
- Arias, E. (Junio de 2015). *La imagen social del mayor*. Obtenido de Repositorio Universidad Castilla la Mancha:
<https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/4039/TESIS%20Arias%20Fernandez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ballesteros, F; Caparra M; Garcia L. (2004). Vivir con vitalidad: Europeo multimedia. *Intervención Psicosocial Vol 13 N° 12*, 63-85.
- Barbosa, Paula (2010) ¿Ser viejo y ser humano es posible en la posmodernidad? VIII Congreso Iberoamericano de Ciencia, tecnología y género.
- Berciano, Modesto (1992) ¿Qué es realmente el «Dasein» en la filosofía de Heidegger? *Thémata. Revista de filosofía*, 10, p-p 435-450. Recuperado de:
<http://institucional.us.es/revistas/themata/10/04%20berciano.pdf>
- Becerril, R. (2015). *Análisis de los Hitos de la consciencia del envejecimiento a partir de relatos de personas mayores*. Obtenido de Facultad de Educación de Palencia:
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/13190/TESIS697-150731.pdf;jsessionid=C86BA33E9899512586AAA060B9825170?sequence=1>
- Becerril, R. (04 de 02 de 2016). *Análisis de los hitos de consciencia del envejecimiento a partir de relatos de personas mayores*. Obtenido de Disertación doctoral: Becerril, R. (2015). Análisis de los hitos de consciencia del envejecimiento a partir de relatos de personas mayores (Doctoral dissertation, Tesis doctoral, Universidad de Valladolid.(On line) Recuperada el 04 de febrero 2016 en <https://uvadoc.uva.es/bi>

- Bermejo, L. (2011). Educación a lo largo de la vida. En P. Causapie, *Envejecimiento Activo- Libro Blanco* (págs. 281-316). Madrid: IMSERSO.
- Calero, M; Navarro E. (2018). Vairables taht favoure successful agein. *Studies in Psychologia* 39:2-3, 207-224.
- Calvo, E. (2013). *Envejecimiento Positivo- Modulo*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Catolica.
- Catullo, D. (1997). *Cuerpo, tiempo y envejecimiento*. Obtenido de Casa del Psicologo: <http://www.redpsicogerontologia.net/xxfiles/cuerpotiempoyenvejecimiento.pdf>
- CEPAL (2004) Población, Envejecimiento y Desarrollo. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/13059/S044282_es.pdf?sequence=1
- CEPAL. (2002). Poblacion y desarrollo. En J. Guzman, *El envejecimiento y desarrollo en America Latina* (pág. 151). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL/OIT. (2018). La insercion laboral de las personas mayores: Necesidades y opciones. *Coyuntura laboral en America Latina y el Caribe*, 1-50.
- Comte-Sponville, A. (2006). *El alma del Ateismo*. Barcelona: Paidos-Iberica
- Eagleton, T. (1997). *Ideología, una introducción*. Barcelona: Paidos.
- Dominguez-Guedea, M. (enero-junio de 2016). *Desafios sociales del envejecimiento: Refelxion desde el derecho al desarrollo*. Obtenido de Revista CES Psicologia Vol9 N° 1 Pag 150-164: <http://www.scielo.org.co/pdf/cesp/v9n1/v9n1a11.pdf>
- Dorr, O. (2005). *Aspectos Fenomenológico y Eticos del Envejecimiento y la Demencia*. Obtenido de Rev Medica de Chile : 133: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rmc/v133n1/art15.pdf>

- Escudero, J. (2009). *El lenguaje de Heidegger - Diccionario Filosófico 1912- 1927*.
Barcelona: Herder.
- Escudero, J. (2016). *Guia para la lectura de Ser y Tiempo VI*. Barcelona : Herder.
- Estrada-Villa, A. (Julio -Diciembre de 2005). *Heidegger y su concepto del Mundo*. Obtenido de Ratio Juris Publicaciones Unaula Vol 1 N° 3:
<http://publicaciones.unaula.edu.co/index.php/ratiojuris/article/viewFile/281/260>
- Etxeberria, X. (2014). Autonomia moral y derechos humanos de las personas ancianas. En S. R. Huenchuan, *Autonomia y dignidad en la vejez: Teoría y práctica en políticas de derechos de las personas mayores* (págs. 61-70). Mexico D.F: Naciones Unidas. CEPAL.
- Fernandez, J. (2009). *Determinantes de la Calidad de Vida Percibida por los Ancianos de una Residencia de la Tercera Edad*. Obtenido de Departamento de Antropologia social- Universidad de Valencia- Tesis:
<https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/10297/fgarrido.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Fundación Victor Grifols i Lucas. (2009). *Autonomia y dependencia en la vejez N° 16*.
Barcelona: Fundació Victor Grifols i Lucas.
- Gallarado L, e. a. (febrero de 2017). *Validacion del Inventario de Envejecimiento Exitoso en Personas Mayores en Chile*. Obtenido de Revista Medica de Chile:
<http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872017000200004>
- Gomez, L., Verdugo, M., Arias, B., & Navas, P. (2008). *Evaluacion de la Calidad de Vida en Personas Mayores y con Discapacidad: La escala Fumat*. Obtenido de Psychosocial Intervencion Vol 17 N° 2 Madrid:
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592008000200007

- Guerrero-Castañeda, R. e. (2017). Trascendencia, Historicidad y temporalidad del Ser del adulto mayor. *Rev Bras Enfermeria*, 928-933
- Giró, Joaquín. (2004) El significado de la vejez. En: Envejecimiento y sociedad: una perspectiva pluridisciplinar. P-p 19-45.
- Hays, R; Tibbitts, C; Donahue W. (2009). Process of Aging Vol 1. En R. Havinghurst, *Successful Aging* (págs. 299-320). New Brunswick - Usa: Aladine Transation.
- Habermas, J. (1993). *El discurso filosófico de la modernidad*. Madrid: Taurus.
- Heidegger, M. (1926). *Ser y Tiempo*. Obtenido de Philosophia- Heidegger en castellano- : <http://heideggeriana.com.ar>
- Heidegger, M. (1987). *Introduccion a la Metafisica*. Barcelona: Gedisa.
- Heidegger, M. (1997). *Ser y Tiempo*. Obtenido de Philosophia- Heidegger en castellano-: <http://heideggeriana.com.ar>
- Heidegger, M. (1997). *Ser y Tiempo*. Obtenido de Philosophia- Heidegger en castellano-: <http://heideggeriana.com.ar>
- Heidegger, Martin (2009) Carta sobre el Humanismo. Madrid: Alianza editorial
- Heidegger, Martín (2005) La idea de la filosofía y el problema de la concepción del mundo. Herder: Barcelona.
- Hernández, Silvestre (2009) Ciencia y Técnica en Heidegger. BAJO PALABRA. Revista de Filosofía, 4, p-p 87-96.
- Husserl, E. (2008). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Buenos Aires- Argentina: Prometeo.
- Heidegger, M. (2013). *Seminarios de Sollikon*. Mexico: Herder.
- Kubler-Ross, E. (1975). *Sobre la Muerte y Los Moribundos*. Obtenido de Grijalbo: <http://bibliotecaparalapersona-epimeleia.com/greenstone/collect/libros1/index/assoc/HASH07f6.dir/doc.pdf>

- IMSERO. (diciembre de 2002). *El poder Gris*. Obtenido de Los cuadernos de FIAPA (Federacion internacional de Asociaciones de Personas Mayores de Personas N° 2: <https://www.imserso.es/InterPresent2/groups/imserso/documents/binario/podergrisvol1.pdf>
- Iacub, R. (2014). *Identidad y envejecimiento 1º Edicion*. Buenos Aires: Paidos.
- Iuliano, R. (2019). *Vejez y envejecimiento, aportes para la Investigacion y la intervencion con adultos mayores*. Obtenido de Facultad de humanidades y ciencias de la Educacion- Universidad Nacional de la Plata: <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/view/152/196/1340-1>
- Jiménez, Marco (2015). El envejecimiento y la muerte: un enfoque filosófico. PHAINOMENON, 14, p-p 85-94
- Kant, I. (2007). *Fundamentación de la Metafisica de las Costumbres*. Puerto Rico: Pedro M. Rosario Barbosa.
- Kuhn, T. (1986): *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, México.
- León, Eduardo (2009) El giro hermenéutico de la fenomenología en Martin Heidegger. Polis- revista latinoamericana, 22, p-p1-14
- Lemos, R. (2010). *La Consciencia corporal una puertra a la Espiritualidad*. Obtenido de Ibero- Ciudad de Mejico: <http://ri.iberomex.mx/handle/iberomex/1183>.
- Llorente, J. (2017). Heidegger y el estatuto oncologico del cuerpo. *Ideas y valores - V 65 N° 162*, 261-289.
- López, L. (1999). El envejecimiento ¿un fenómeno de nuestro tiempo? *EA Escuela Abierta, Revista de investigacion educativa*, 55-58.

- Magnet-Colomer, J. (2017). Crítica a la concepción heideggeriana de la cotidianidad en Ser y Tiempo. *Estudios filosóficos Vol LXVI- N° 193*, 444-461.
- Martin, P., & Martin, P; Kelly, N; Kahana, B, Kahana, E; Wilcox,. (2015). Special Issue: Successful Aging. *The gerontologist Vol 55 N° 1*, 14-25.
- Martínez, Mari Paz; Polo, María; Carrasco, Beatriz (2002). Visión histórica de la vejez desde la edad media. *Cultura de los cuidados*, 11, p-p 40-46
- Mc Nicoll, G. (1997). Population and poverty : a review and restatement. *Social and Behavioral science Research N° 105*, 1-78.
- Menjura, L., & Reyes, M. (2015). *Caracterización del vínculos afectivos y sociales en los Adultos Mayores*. Obtenido de Universidad Católica de Colombia: <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/2816/1/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20v%C3%ADnculos%20afectivos%20y%20sociales%20en%20los%20adultos%20mayores%20Fundaci%C3%B3n%20Ocobos.pdf>
- Merchán, Esteban; Cifuentes, Raúl. (s.f.) Teorías psicosociales del envejecimiento. Recuperado de: <http://asociacioncicaron.org/wp-content/uploads/2014/03/00000117-teorias-psicosociales-del-envejecimiento.pdf>
- MINSALUD. (2013). *Envejecimiento y Vejez*. Obtenido de Promoción social: <https://www.minsalud.gov.co/proteccion-social/promocion-social/Paginas/envejecimiento-vejez.aspx>
- Minsalud. (2015). *Política Colombiana de Envejecimiento Humano y Vejez*. Obtenido de Política Colombiana de Envejecimiento 2015-2024: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Pol%C3%ADtica-colombiana-envejecimiento-humano-vejez-2015-2024.pdf>
- Miralles, I. (2011). Envejecimiento productivo: Las contribuciones de las personas mayores desde la cotidianidad. *Trabajo y Sociedad, N° 16 Vol XV*, 137-161.

- Molinuevo, José (1990) Heidegger y el humanismo. Isegoría, 1, p-p 151-160.
- Montes-de-Oca, V. (2003). El envejecimiento en el debate mundial: reflexion academica y politica. *Papeles de Poblacion N° 9 vol 35 Enero marzo*, 83-104.
- Moreno, A; Diaz, C; Toipa, D; Medina, R; Bras, F;. (2014). El anciano woof o perfil simbolico del envejecimiento activo. *Neurama- Revista electronica de gerontologia*, Vol 1 N° 2, 4-14.
- Moreno-Claros, L. (2002). *Martin Heidegger El Filosofo del Ser*. Madrid: EDAF.
- Morin, E. (1997). *Introduccion al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- OMS. (2015). *Envejecimiento y ciclo de vida*. Obtenido de Infomre muindial sobre el envejecimiento y la salud: <https://www.who.int/ageing/publications/world-report-2015/es/>
- ONU. (2003). *Declaración Politica y Plan de Accion Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento*. New York: ONU.
- OPS. (2017). *Envejecimiento y cambios demograficos* . Obtenido de Salud en las Americas: https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/?post_type=post_t_es&p=314&lang=es
- Parra, M. (2017). *Envejecimiento Activo y Calidad de Vida*. Elche (Alicante): Universidad Miguyel Hernandez.
- Pinazo, S., & Sanchez, M. (s.f.). *El enfoque del Ciclo Vital*. Obtenido de Pearson prentice Hill: <https://www.imsero.es/InterPresent1/groups/imsero/documents/binario/0c03villar-pearson.pdf>
- Platon. (1871). *El Banquete Tomo 5*. Madrid: Patricio Azcarate.

- Platon. (s.f.). *La Republicca*. Obtenido de Editorial Luarna:
<http://www.ataun.eus/BIBLIOTECAGRATUITA/Ci%C3%A1sicos%20en%20Espa%C3%B1ol/Plat%C3%B3n/La%20Rep%C3%BAblica.pdf>
- Ramírez, M; Cárdenas, M; Rodríguez, S (2015) El Dasein de los cuidados desde la fenomenología hermenéutica de Martín Heidegger. *Revista enfermería universitaria*, 12, p-p 144-151. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/eu/v12n3/1665-7063-eu-12-03-00144.pdf>
- Redeker, R. (Septiembre de 2015). *Bienhereuse Vieillesse*. Obtenido de <https://play.google.com/books/reader?id=wNjRDQAAQBAJ&printsec=frontcover&output=reader&hl:> <https://www.ebookmall.com/ebook/bienheureuse-vieillesse/robert-redeker/9782268079035>
- Rocha, Alfredo (2010) Lenguaje y reconocimiento: una perspectiva Heideggeriana. *Estudios de filosofía*, 41, p-p155-180.
- Rodríguez, María (2015) Crisis de la Modernidad y derivas del humanismo en la Postmodernidad. *Astrolabio Revista de filosofía*, 17, p-p79-85
- Rodriguez, L. (2001). Aproximación al desarrollo de un Programa Nacional de Investigación sobre el Envejecimiento . *Rev. Esp de Geriatria* 36(S3), 24-45.
- Rodríguez, Ramón (2006) Heidegger y la Crisis de la Época Moderna. Editorial Síntesis: España.
- Rossi, L. (2015). La Ontología social de Ser y Tiempo: Fenomenología de la cotidianidad. *O que nos faz pensar N° 36 Marzo*, 122-143.
- Rubio-Olivares, D. e. (Julio- diciembre de 2015). *Calidad de vida en el Adulto Mayor*. Obtenido de Varona, Revista científico metodologica N° 61: <https://www.redalyc.org/pdf/3606/360643422019.pdf>

- Salazar, J. e. (2011). *Dimensiones conceptuales sobre la calidad de vida en estudiantes de Psicología*. Obtenido de Revista Iberoamericana de Psicología 4 (1) pag 47-58:
<https://www.google.com/search?q=dimensiones+de+la+calidad+de+vida+pdf&oq=dimensiones+de+la+calidad+de+vida&aqs=chrome.3.69i57j0l7.10556j0j15&sourceid=chrome&ie=UTF-8>
- Samour, H. (1998). *Aspectos ideologicos del paradigma neoliberal*. Obtenido de Universidad Centroamericana JoSe Simeon Cañas:
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6521017.pdf>
- Sanabria, M. (2016). *Calidad de vida e instrumentos de Medicion*. Obtenido de Universidad de la Laguna- Facultad de ciencias políticas sociales:
<https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/3842/CALIDAD%20DE%20VIDA%20E%20INSTRUMENTOS%20DE%20MEDICION.pdf?sequence=1>
- Sánchez, Pedro (2000) Sociología de la vejez vs economía de la vejez., Pappers, 61, p-p 39-88. Recuperado de
https://www.researchgate.net/publication/28051354_Sociologia_de_la_vejez_versus_economia_de_la_vejez
- San-Martin, C. (noviembre de 2007). *Esopiritualidad en la Tercera Edad*. Obtenido de Psicodebate, Psicología, cultura y sociedad:
<file:///C:/Users/Gildardo/Downloads/420-Texto%20del%20art%C3%ADculo-1470-1-10-20150925.pdf>
- Santos, J. (julio de 2014). *Cotidianidd. Trazos para Una Conceptualizacion Dilosofica*. Obtenido de Alpha Osorno N° 38:
https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22012014000100012

- Sarabia, C. (Diciembre de 2009). *Envejecimiento Exitoso y Calidad de Vida, su Papel en las Teorias del Envejecimiento*. Obtenido de Gerokomos, Vol 20 N° 4: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1134-928X2009000400005
- Sieckmann, J. (2008). *El concepto de autonomia*. Obtenido de Doxa, cuadernos de filosofía del Derecho, 31 p 465-484: www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/el-concepto-de-autonomia/
- Terencio, P. (s.f.). *Frases de Terencio*. Obtenido de Mundifrases: <https://www.mundifrases.com/frases-de/terencio/>
- Thornton, J. (2002). Myths of Aging or ageist Stereotypes. *Educational Gerontology* 28: , 301-312.
- Torrejon-Carvacho, M. (2007). *Imaginario social de la Vejez, una aproximacion desde la presna Escritga*. Obtenido de Acta academica- VI Congreso Chileno de Antropologia: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/27.pdf>
- Verdugo, M; Gomez, L; Arias, B. (2009). *Evaluacion de la calidad de vida en personas mayores La wescala FUMAT*. Salamanca: INICO.
- Velasquez, J. (10 de Enero - marzo de 2010). *Categorias Esenciales para Comprender la Existencia del Ser Humano*. Obtenido de Revistas USB V 10 N° 1: <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/363>
- Verano, L. (2017). El ser coproral: Dasein y lenguaje en el pensamiento de Martin Heidegger. *Convivium* 29/30: , 185-202Vigo, Alejandro (2008) *Arqueología y Aleteiología y otros estudios heideggerianos*. Editorial Biblos: Buenos Aires.